

Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

Tesis Licenciatura en Sociología

**“No a la Baja”: Un estudio sobre subalternidades
y emancipación en la participación política
juvenil.**

Verónica Melogno
Tutora: Anabel Rieiro

2020

"Sin embargo, creo que hoy al menos
estamos lejos de la ridícula inmodestia de decretar desde nuestra esquina
que sólo desde esa esquina es lícito tener perspectivas.
Antes bien, el mundo ha vuelto a tornarse "infinito" para nosotros,
ya que no podemos rechazar la posibilidad de que encierre en sí
infinitas interpretaciones."

Friedrich Nietzsche "La Gaya Ciencia"(2011:199)

Índice

	Página
<u>Introducción y Metodología</u>	4
<u>Marco teórico</u>	7
El sujeto y su posibilidad de agencia como ciudadano con autonomía en la esfera pública.....	7
Construcción de la identidad discursiva y la dominación en la dinámica de representación	10
Problematizar el lenguaje dentro de la participación política.....	13
<u>Estado del Arte</u>	17
Situados en Uruguay	19
Postulados en el Uruguay Contemporáneo	20
Repasando un poco de números.....	23
<u>Antecedentes</u>	26
<u>Problema Central</u>	28
Objetivo General.....	28
Objetivos Específicos.....	28
<u>Introducción al Análisis</u>	29
<u>Análisis</u>	31
Sobre la esfera pública, la subalternidad y algunos desplazamientos.	31
Sobre la articulación de lo heterogéneo y la representación.....	37
Sobre los juegos del lenguaje como apertura y clausura	41
<u>Síntesis</u>	46
Reflexión Final.	46
<u>Bibliografía</u>	48
<u>Anexos</u>	51

Introducción y Metodología

La investigación sobre el Movimiento No a la Baja comienza en el marco del taller central de investigación¹, cursado desde el año 2017. Desde ese momento, surge la interrogante sobre los jóvenes y su participación en lo político, desde una perspectiva teórica crítica.

Esta interrogante, se fundaba en el contraste de dos líneas discursivas, una que configuraba a un joven apático frente a la integración a espacios de participación, que ya no se movilizaba, ni se incluía en la lucha social como antaño, de generaciones que no tenían interés por la política ni por lo político. (Vázquez,2019)²

Paradójicamente convivía en ese contexto, tanto en Latinoamérica como en Uruguay en particular, un momento de auge de los sectores de izquierda, vinculados con sus bases sociales, un impulso en la lucha y obtención de nuevos derechos, los cuales configuraron una nueva agenda. Muchas de estas luchas tuvieron cara de jóvenes, que participaban, se involucraban, e impulsaban la expansión de los derechos sociales.

En este marco, y frente a estas dos contradictorias ideas del “joven uruguayo” como sujeto político, es que surge la idea de estudiar a fondo una de las tantas luchas que se dieron en el país. La misma planteaba características específicas, por un lado, la temática de Seguridad Pública, por otro el carácter pluripartidario y plurisectorial que toma el Movimiento, escapando de las clásicas definiciones partidarias, o del binomio izquierda/derecha para pensar una demanda.

La lucha para que el plebiscito para la baja de edad de imputabilidad penal no saliera, tomó tinte de novedoso en un país que parece tener una tonalidad tradicional para significar sus conflictos. El objetivo que se planteó en dicho momento en el trabajo realizado en el taller fue analizar el proceso del movimiento desde su inicio, consolidación y luego como se disuelve en las aguas más tranquilas de la lógica amortiguadora uruguaya.

En el trabajo que aquí se introduce, se buscó retomar algunos de los hallazgos, tanto esperados como emergentes, de dicho proceso de investigación. Para ello se conservaron algunos autores teóricos que permiten dar sustento a la hipótesis de que una experiencia transforma subjetividades políticas, logrando desplazarla y generando nuevos agenciamientos.

Otros aportes se utilizaron como basamento para teorizar sobre la posibilidad de existencia identidades discursivas. Las mismas se configuran de manera momentánea, gracias a

¹ Materia correspondiente a la carrera de Sociología que se desarrolla en 4 semestres y consta de la realización de un proyecto de investigación.

² En Berreta et al.

significados comunes de significantes vacíos, que permiten dar a una cadena, equivalencias de significado, para que se articulen en una lucha común.

Por otro lado, se incluyeron autores para poder pensar desde conceptos teóricos los hallazgos del campo. En este caso para poder ubicar en la esfera pública al movimiento desde del propio objetivo de creación enunciado por sus protagonistas. Se problematizó de manera de ahondar sobre el lenguaje como dispositivo de relevancia para concebir la complejidad del movimiento. Es menester aclarar, que se plantea en este trabajo, poder mirar desde dos niveles la reconstrucción teórica y analítica del fenómeno. En este caso un primer nivel que plantea al joven que participa como un sujeto político subalterno a lógicas de dominación: etarias, tradicionales, estructurales, etc. Proponerse entonces, la posibilidad de entender la experiencia de participación en el movimiento como punto de fuga para nuevas agencias emancipadas de estos jóvenes.

Un segundo nivel, es observar cómo en el mismo movimiento que se producen las resistencias y desplazamientos de locus subalternos, se configuran reproducciones y nuevas formas de dominación de la otredad, volviendo a configurar un nuevo núcleo de relaciones de poder.

Se realizó el análisis con el campo relevado en el año 2018 en la instancia de taller. La técnica metodológica aplicada fue, en el comienzo, una revisión audiovisual y documental.

Entendiendo que el movimiento utilizó muchos recursos de imagen, así como participó en varias mesas de debates, como instancias que se mantienen incambiadas en dichas grabaciones. La lista se encuentra en los anexos. Se llegó a seleccionar un total de 240 minutos de grabación, así como 7 documentos, entre ellos un libro escrito por los protagonistas del movimiento que incluye capítulos redactados por casi todos los colectivos que lo integraron como testimonio, luego del éxito, en primera persona.

Buscando cubrir y reforzar las distintas posiciones de los actores dentro del campo estudiado, se realizaron entrevistas abiertas, con algunos protagonistas a nivel de referencia de la coordinación. Para ahondar en la historicidad del movimiento se entrevistó a quienes ejercieron de voceros. Por otro lado, para profundizar sobre la heterogeneidad de grupos coordinados, se buscaron referentes de la coordinadora "Blancos no a la baja". Para intentar entender, los desplazamientos de lógicas de subalternidad, de jóvenes que participan en un partido político, que en sus comienzos tiene sectores que apoyan la propuesta, así como otros que se vuelcan por la neutralidad o la oposición. Tomando en cuenta, también, el contexto de competencia electoral, siendo integrantes de la segunda fuerza política con más posibilidad de acceder al gobierno.

Para finalizar, remarcar la pertinencia de analizar movimientos desde una perspectiva histórica, contextualizar su proceso y poder entenderlo en retrospectiva ya con las cartas echadas, revalorizando la existencia del proceso en el devenir social.

Por otra parte, seleccionar el análisis en profundidad de caso como técnica sin perder la perspectiva de su contexto, permite sumergirse en la aparente unidad, llegando a pensar desde lo micro, sus recursos, expansiones y contracciones. Al detenerse y mirar de cerca, se da paso a observar las distintas aristas, implosionando el uno, y retomando lo que en apariencia solo son partes de un fenómeno, que permita pensar la multiplicidad de momentos de ser y estar en los que deviene una misma emergencia. Poder mirar de cerca lo que materializa, lo que instituye y reproduce, para luego sí, quizás, tener algún otro elemento para pensar a sus congéneres de las luchas sociales por la nueva agenda de derechos, que recorren las primeras décadas del siglo XXI en Uruguay.

Marco Teórico.

El sujeto y su posibilidad de agencia como ciudadano con autonomía en la esfera pública.

Para introducir este capítulo se retomará la definición de esfera pública para establecer coordenadas en el campo social: *"La idea de esfera pública, en el sentido de Habermas...Designa el foro de las sociedades modernas donde se lleva a cabo la participación política a través del habla. Es el espacio en el que los ciudadanos deliberan sobre sus problemas comunes, por lo tanto, un espacio institucionalizado de interacción discursiva"*(Fraser,1997: 97)

Siguiendo el concepto citado, se considera pertinente situar la emergencia, conformación y acción del movimiento "No a la Baja" dentro de la esfera pública, definiéndolo como un contra-público que buscaba en el debate, incidir en la opinión pública sobre la propuesta de ley para la baja de la edad de imputabilidad penal.

Retomando el concepto desde Fraser, ya que la autora en su trabajo propone críticas pertinentes al concepto Habermasiano, de utilidad para pensar la experiencia del No a la Baja:

"La igualdad social no es una condición necesaria para la democracia política. El supuesto de que la proliferación de múltiples públicos en competencia representa necesariamente un paso atrás. El surgimiento de intereses privados y de asuntos privados es siempre indeseable Una esfera pública democrática operante exige una separación radical entre sociedad civil y el Estado" (Fraser,1997:108)

Delimitando cada supuesto como "punto" específico de la crítica, y focalizando en el punto dos: la comisión no dejaba de ser una coordinación de diferentes colectivos que unían su disidencia con la propuesta, detrás de un adjetivo muy utilizado para la autodefinición de la comisión: "joven". Éste entraña un variado entramado de subalternidad como sujeto político en la esfera pública.

El contra-público organizado en la comisión se conformaba desde un espacio asimétrico de poder frente a lo que era el público del sí a la baja. Tomando de referencia la cita posterior de Mallo(et al.), para definir el "sí a la baja" y la posterior comisión "Vivir en paz" como el *público*, ya que parecería reclamar para sí, cierta pretensión de representar una opinión pública homogénea. Al pensar el problema de la seguridad reclama a su Estado medidas de mayor tinte punitivo, con cierta acusación de no tomar las medidas "necesarias" para el cuidado de los ciudadanos.

"...el discurso conservador en materia de seguridad y juventud logra captar la demanda

popular por mayor seguridad y respuestas represivas y elevarla a nivel de programa de gobierno” (Mallo et al.,2013:400)

Lo pertinente de mirar el proceso de la comisión, es ver, cómo ésta comienza a conformarse desde subalternidades como contra-público, se podría decir débil, y en el devenir del proceso se consolidó como un contra-público fuerte que no legitimaba al público en su posición de subalternidad, sino que, en su propia acción discursiva y material, generaba en determinado nivel un desplazamiento de estados subalternos de los colectivos que la conformaban.

"Considera más bien que las preferencias, intereses e identidades son tanto resultados como antecedentes de la deliberación pública: es más se constituyen en y a través de ella" (Fraser sobre Mansbridge,1997:124)

Hasta qué punto esta experiencia transformó a los colectivos que la integraban, y logró que desde la resistencia se generaran nuevas agencias emancipadas, es algo por responder en el análisis.

¿Por qué interesan las resistencias y emancipaciones, en este caso de los jóvenes? Es menester, tomar en cuenta que la conformación y ejercicio de los sujetos como ciudadanos se aprende en la participación misma, (Castoriadis 2000) en una participación efectiva de los sujetos, tanto en la toma de decisiones, como en la práctica deliberativa con "voz" real. Refiriéndose en este trabajo a "voz real", para diferenciar de voces que muchas veces son necesarias para la reproducción de los públicos hegemónicos, ya entrañan funciones legitimadoras. La participación plena es posible que sea una utopía, si no se presta atención a las lógicas de dominación que perpetúan una forma esfera pública que ocluye puertas de ingreso a otredades. Cuando se piensa en la participación de los jóvenes en la política, es plausible localizar grupos subordinados desde la misma nomenclatura. Los mismos dentro de un partido político, sindicato, etc. son ya definidos en su nombre como distintos a los del adulto. El grupo "joven" se nuclea e interactúa intra y extramuros en las delimitaciones de su nomenclátor. La capacitación parece ser un *a priori* al enfrentamiento en la arena política, esta se daría de manera gradual, asumiendo responsabilidades delegadas, en tópicos organizados, quizás algunos vedados, con acciones de militancia específicas y diferenciadas.

Las temáticas encuentran una categorización según una maduración a nivel de ciclo vital dada como natural. El joven no puede ejercer poder de decisión y menos en determinadas temáticas, porque el signo mismo parecería delimitar una subalternidad esencial.

“Todo proceso de subjetivación pasa por un conjunto y una serie de experiencias que - en el cruce o la intersección de espontaneidad y conciencia - le confieren forma y especificidad” (Modonessi,2010:21)

El autor conformó una serie de categorías teóricas homólogas, que permiten pensar en un

proceso de experiencias que van dando forma a la subjetivación política. Es así, como toma el concepto de subalternidad acuñado por Gramsci, como la experiencia que se da en las relaciones de dominación; el antagonismo (de Negri) como la experiencia que va construyendo subjetividades políticas en el conflicto y la lucha social, y el concepto de autonomía de Castoriadis, como procesos emancipatorios que también generan subjetivaciones políticas específicas por la experiencia de estos.

Resulta de suma utilidad esta triada categorial para pensar la experiencia del No a la Baja y las repercusiones en las subjetivaciones políticas de los jóvenes.

Si se analiza concepto por concepto, puede ser utilizada la idea de subalternidad, en la perspectiva en la que fue construyendo Gramsci en sus inicios, muy apegada al significado militar que tiene este signifiante: como el poder de dirección de una relación jerárquica de mando-obediencia en condiciones de subordinación. Las cuales en la participación política juvenil se ven expresadas en la relación adultocentrista que se plantea como característica de las relaciones de dominación: dentro de los colectivos tradicionales³ entre agrupaciones autodenominadas juventudes y las de mayor referencia o peso, así como las lealtades a lo que el mismo determina como cursos de acción.

Estas son características que atravesaron el proceso de formación de la comisión. Sobre todo, son importantes a la hora de analizar las experiencias de las agrupaciones pertenecientes a los partidos políticos, que impulsan el plebiscito y decidieron formar parte del antagonista.

En este mismo sentido, de antagonismo, es muy relevante pensar como la experiencia de conflicto transforma y conforma subjetividades. Posibilidad de pensar que, por más que el grupo derivó en una reabsorción por la lógica sistémica, la participación en este dejó huella en el ser social y la forma de pensarse como tal, que en definitiva guía subjetivamente las formas de actuar y de participar. Para constituirse como antagonista en el proceso de lucha se debió romper con algunos estados de subalternidad dadas por las relaciones de dominación existentes. *“El concepto de subalternidad se construye por ende tratando de entender tanto una subjetividad determinada como su potencial transformación por medio de la conciencia y la acción política”* (Modonessi,2010:33)

Es importante tomar en cuenta que la comisión no a la baja y su éxito conforman para sus integrantes una experiencia en la cual rompen con su posición subalterna de juventud, experimentan el conflicto social como antagonistas, y salen exitosos del proceso, lo que permitiría hacer de esta experiencia un proceso emancipatorio.

El éxito es un componente clave ya que puede ser subjetivamente internalizado como un

³ Por colectivos tradicionales se hace referencia a sindicatos, partidos políticos y otras instituciones de estructura jerárquica.

potencial de acción que se hace acto, como una idea que se materializa, un accionar que tiene consecuencias reales en la sociedad. Por lo tanto, la forma de participación de la juventud en la política puede desplazarse, permitiendo pensarse como actores emancipados que pueden transformar situaciones por cuenta propia. Aunque es claro que, no es una emancipación permanente, ni un éxito que generó una autonomía total, dado que las aguas volvieron a su cauce y las lógicas tradicionales volvieron a reinar. Son estos momentos que dejan remanentes de revolución, de transformación, que en cierto nivel incrementan los niveles de autonomía de los sujetos.

Para finalizar este apartado, y buscando resumir los conceptos que apoyan este trabajo, se sitúa primero a la comisión dentro de la esfera pública, en la cual siguiendo a Fraser, es menester poner de manifiesto las maneras de desigualdad que la conforman, y rompen con la idea de un espacio donde se suprimen las mismas y se generan acciones comunicativas entre sujetos iguales (Fraser 1997); aquí centrando el análisis en la desigualdad del sujeto joven puesta en juego en la esfera pública en el debate por la ley de la baja de imputabilidad penal.

Por otro lado, sosteniendo en el concepto de Castoriadis, resaltar la importancia de comprender estas experiencias como procesos de socialización política y de generación de nuevos agenciamientos emancipados como sujeto político, necesarios para la conformación de ciudadanos en ejercicio de sus derechos de participación, expresión y opinión sobre la sociedad de pertenencia.

La triada de Modonessi ayuda a cartografiar el proceso complejo de la comisión, como experiencia plausible de transformar subjetividades políticas.

Construcción de identidad discursiva y dominación en la dinámica de representación.

¿Cómo entender a una comisión que la constituyen agrupaciones tales como la de “Blancos Éticos del Partido Nacional” o “Juventudes Socialistas”? Los aportes de los autores Laclau y Mouffe son bastante esclarecedores para una posible respuesta: *“...donde reside la modernidad de Hegel: ninguna identidad es, para él, positiva y cerrada en sí misma, sino que se constituye como transición, relación, diferencia. Pero si dichas relaciones han dejado de ser relaciones lógicas; si, por el contrario, son transiciones contingentes, en este caso la conexión entre las mismas no puede ser fijada como momento de una totalidad subyacente o saturada. Es decir que se trata de articulaciones.”* (Laclau-Mouffe, 2010:107)

Por detrás de la totalidad unida, que se presentó bajo el nombre “Movimiento no a la Baja” se encuentran una multiplicidad de elementos diferentes, hasta posiblemente contradictorios, que

se conforman en momentos de una cadena equivalencial unida por un discurso, que establece significados que logran articular las distintas identidades y demandas de colectivos heterogéneos, definiendo a su vez, un antagonista común que fija límites en una frontera.

Este discurso contiene elementos tanto verbales como prácticas paraverbales que van creando una frontera que no es rígida ni eterna, siempre puede moverse, expandirse o incluso desaparecer. La misma se constituye en la medida que el grupo *es* porque hay un otro que *no es* lo que *es* dicho grupo; en este caso la comisión se fundó porque hay un otro que promueve el plebiscito que este grupo quería impedir; hay un NO porque hay un SI. Aunque esto suene bastante obvio, la complejidad que encierra es el hecho de que el sujeto, ya sea colectivo o individual, existe como fijación plausible de una identidad porque existe un alter que no es dicho sujeto o colectivo y que muchas veces, como este caso, es directamente lo opuesto.

Esta identidad discursiva nunca es una totalidad, nunca es completo ni definitivo, nace en base a una necesidad y contribuye para entablar relaciones que conforman un nosotros “momentáneo”. En este caso las agrupaciones e instituciones se nuclearon en un discurso común por el contexto que presenta el plebiscito, este discurso es construido y perecedero.

Dentro del movimiento había lugar para la contradicción, ya que los elementos no dejan de ser diferentes, aun estando articulados por estos mismos significados que se fundan en un carácter abierto.

La identidad que conforma al “No a la Baja”, como toda identidad, es de carácter relacional y por lo tanto no hay nada a priori de esta que condicione su existencia, ni a posteriori que fije la continuidad de la misma. Nace en la necesidad y se diluye en la resolución de está.

No hay que obviar que, para los autores, la sociedad no es una totalidad suturada. En el caso de la sociedad uruguaya, no estaba dividida completamente en dos sectores que se contraponen, esto permite que no sea solo una contradicción y que las fronteras se definan no solo con el opuesto sino con lo diferente, permitiendo que se creen otras fronteras según las contingencias que surjan. Este tipo de situaciones son parte de luchas de sociedades democráticas, ya que en el caso de ser solo dos “bandos” opuestos los autores hablan de luchas populares.

“La categoría de sujeto está penetrada por el mismo carácter polisémico, ambiguo e incompleto que la sobredeterminación acuerda a toda identidad discursiva” (Laclau-Mouffe, 2010:140)

Las identidades de los sujetos nunca son fijas, estáticas o completas. La identidad de ser joven/blanco/católico etc. muchas veces entran en contradicción, y se modifican con las relaciones y experiencias que el sujeto transite. Esto permite que el sujeto pueda moverse en la esfera política, y no siempre este en lugares o discursos que no se contradigan entre ellos o entre las identidades mismas; dando lugar a la coincidencia en espacios de lucha a identidades autodefinidas como “opuestas” o diferentes. Al ser abiertas y relacionales, la identidad que guía

la acción del sujeto dependerá de un contexto contingente y no será la misma luego de este.

Se puede pensar que, en este caso, no primó el ser Blanco, Colorado o Socialista, sino el ser joven, el tener determinados valores o el significar a los derechos y libertades de forma similar. En definitiva, la idea de bien común deseable o correcto que cada sujeto construyó, se vió reflejada en uno de los dos discursos contruidos para cada parte (el sí o el no).

"Pienso, más bien, en las personas no especializadas en general, dentro de un amplio espectro de población no académica, para quienes la episteme opera con una función programática silenciosa. Sin considerar un mapa de explotación." (Spivak,1998:15)

Es plausible analizar, desde la misma perspectiva de Laclau junto con las ideas que introduce Spivak, la relación entre jóvenes subsumidos en determinadas formas de subalternidad⁴ que parecen sobredeterminarse por momentos y fijarse en una articulación discursiva momentánea. Así, pensar en las formas de dominación entre los mismos jóvenes dentro de la participación política, tanto de los que están, pero no son los que hablan, como de los que, subsumidos en otras formas de subalternidad, no les es posible ni siquiera pensarse como un sujeto con agencia política, sino como un eterno representado, el cual muchas veces no logra entender la voz que dice representarlo.

En este sentido, existe en la articulación discursiva un intento de construcción de totalidad que fije los significados, lo cual, al pensar en la lógica representativa del No a la Baja de otros jóvenes, que no pueden expresar con voz propia sobre sus formas de significar, configura una forma de ejercicio del poder sobre la voz del otro, que solo es reflejado y construido desde la episteme de los jóvenes que conforman la Comisión No a la Baja⁵.

En definitiva ¿qué jóvenes pueden hablar? ¿qué jóvenes pueden resistir y luchar por un ejercicio ciudadano más emancipado, en su participación política desde su autodenominación “joven”? Se puede pensar que en algunos casos los mismos recursos de apertura generan clausuras más profundas para otros sujetos.

Aquí, no se les otorga a estas relaciones de representatividad que derivan en formas de dominación, una reprimenda moral o ética. Se intenta "echar luz" sobre las lógicas mismas de relaciones sociales, que muchas veces invisibiliza los micro ejercicios de poder, los cuales ni siquiera son conscientes entre agentes.

El planteo es establecer un nexo entre las ideas expuestas y los aportes de Mannheim. En su trabajo hay una búsqueda por problematizar el concepto de generación, plantea la diferencia

⁴ En este texto se tratan y analizan sólo algunas relaciones de subalternidad de los jóvenes, lo que no implica negar otras aquí no tematizadas. Tampoco se busca definir cuáles son más relevantes, o establecer un nexo de causalidad entre ellas.

⁵ Se diferencia a la Comisión del resto del Movimiento no a la baja, ya que allí se decidían los cursos de acción. (Amarilla 2017)

entre las teorías que en ese momento buscaban definirlo, los alcances de cada forma de significarlo y la utilidad analítica de esa construcción teórica de significado.

La búsqueda de este autor es remarcar la importancia de seguir estudiando este concepto en la arena de las ciencias sociales, de profundizar en el constructo teórico para que contribuya en comprender lo social. En este camino es que él logra generar una analogía con los conceptos Marxistas de clase en sí y clase para sí.

Esta analogía le permite al autor que la definición del término supere su anclaje temporal, y lo identifica desde la coyuntura histórica y social. Esto logra un punto de fuga para el significado del término, que escape al determinismo numérico.

Para el autor la posición de generación, si bien es la posición que comparten los sujetos por haber nacido el mismo año, es también la posibilidad que tienen estos sujetos de vivir las mismas experiencias. Sin embargo, esto no es condición suficiente para la búsqueda hermenéutica de los sucesos que definen una generación.

Esta primera base de posibilidad es necesaria pero no suficiente para que se desarrolle una conexión de generación. Es en esta categoría analítica, donde se comienza a densificar el concepto. La conexión de generación es la vivencia de la experiencia entendida desde la diferencia social que configura el locus del sujeto.

El autor da un paso más en esta escala de unión de una generación, y habla de unidad generacional. Esta sería la que conforman agrupaciones de sujetos que comparten su posición y que están conectados generacionalmente. En esa vivencia comparten ideales, fines y se unen en ellos, se dice tienen un “destino común”.

“La unidad generacional es, por tanto, una adhesión mucho más concreta que la que establece la mera conexión generacional. La propia juventud que se orienta por la misma problemática histórica -actual vive en una «conexión generacional»; dentro de cada conexión generacional, aquellos grupos que siempre emplean esas vivencias de modos diversos constituyen, en cada caso, distintas «unidades generacionales» en el ámbito de una misma conexión generacional.” (Mannheim,1993:223)

¿La experiencia del No a la Baja se podría concebir solo como generadora de conexión generacional? o ¿Se estaría en posición para hablar de una unidad generacional, quizás momentánea, que las “lógicas sistémicas” devolvieron a los cauces antagónicos?

Problematizar el lenguaje dentro de la participación política⁶.

"Los llamaremos "juegos de lenguaje". Son más o menos similares a lo que en el lenguaje

⁶ Se incluye tanto la política como lo político.

ordinario llamamos juegos. A los niños se les enseña su lengua nativa por medio de tales juegos, que aquí tienen incluso el carácter de distracción de los juegos. Sin embargo, no estamos contemplando los juegos de lenguaje que describimos como partes incompletas de un lenguaje, sino como lenguajes completos en sí mismos, como sistemas completos de comunicación humana... Cuando el muchacho o el adulto aprenden lo que podrían llamarse lenguajes técnicos especiales, por ejemplo, el uso de mapas y diagramas, la geometría descriptiva, el simbolismo químico, etc., aprenden más juegos de lenguaje. " (Wittgenstein,1976:115,116)

Este apartado busca introducir el lenguaje como elemento a analizar en la participación política de los jóvenes. Lo que se intenta, es desnaturalizar y problematizar lo que parece estar dado por hecho, y que por algunas características de lo político en Uruguay entrañan lógicas de poder muy arraigadas. Esta aseveración se trabajará en el análisis más profundamente, ya que el esfuerzo allí será conjugar los trabajos académicos de la región y del país en particular, con estas teorías más generales.

Muchas veces, en el estudio de los movimientos sociales, se focaliza en el estudio de cómo significan o resignifican los signos. Esto es muy útil para pensar en cómo se conforma la intersubjetividad colectiva para conformar el "nosotros" grupal, para entender cómo se diferencian de otros grupos sociales, etc.

Los postulados posmodernos, invitan a prestar atención en estos significados como precarios, reconstruidos, no esenciales y parte de las lógicas hegemónicas o de disidencia.

El significado como punto de fuga para pensarse corporal, subjetiva y socialmente; produciendo así desplazamientos, transformaciones y nuevas formas de ser y estar social.

Si bien esto también conforma parte del análisis sobre la comisión, se quiere poner el foco en el signo. Los signos como palabras concatenadas que conforman esos significados y resignificados. El signo como unidad básica del lenguaje es aprendido, como dice Wittgenstein como juegos del lenguaje. Aquí desde niño se aprende el signo y una forma de significarlo dentro de un contexto, asimilando reglas de uso que luego conformarán los actos de habla.

Sin detenerse en todo el análisis brillante⁷ que hace el autor para llegar a estos conceptos y con la licencia de que el uso es desde determinada posibilidad personal de comprensión de ellos, se propone que los signos son desigualmente aprendidos, sobre todo los signos de los juegos del lenguaje propios de los saberes científicos. Esto en conjunto con un proceso de tecnificación⁸ de la política, por lo tanto, de su juego del habla, produce una exclusión de los sujetos que no conocen ni los signos desde donde se construyen los significados en los espacios deliberativos,

⁷ Opinión de la autora de este trabajo.

⁸ Se refiere a la tecnificación política, en este caso, como el uso en la acción comunicativa dentro de la esfera pública donde se debate sobre el "bien común", del lenguaje científico, en búsqueda de validez y razón argumentativa, con las legitimaciones intersubjetivas que este lenguaje sustenta.

ni las reglas que conforman estos juegos del habla.

Por lo tanto, al mirar al sujeto joven, la idea plantea un doble movimiento de exclusión, que se quiere hacer visible luego en el análisis sobre la experiencia del No a la Baja. Primero dentro de los mismos jóvenes que participan, dado que hay una edad biológica de ingreso a espacios de aprendizaje de estos signos tecnificados. Luego por la lógica de representación donde solo algunos jóvenes participan, primero de los espacios decisorios que conforman las reglas para significar, construyen el discurso interno del grupo; y segundo, de los espacios de debate donde esas reglas se reconocen y legitiman intersubjetivamente, en las pugnas comunicativas por la generación de opinión pública.

"Un sujeto A, si sigue una regla, sólo puede hacerlo de modo que bajo condiciones de aplicación cambiantes siga la misma regla, pues, de otro modo, no está siguiendo regla alguna. El sentido de «regla» implica analíticamente que aquello en que A basa su orientación comportamental] permanece igual a sí mismo...la identidad de una regla no puede ser reducida a regularidades empíricas; antes depende de la validez intersubjetiva, esto es, de la circunstancia de que a) sujetos que orientan su comportamiento por reglas se desvían de ellas, y de que b) pueden criticar ese su comportamiento desviante como violación de las reglas... La identidad de la regla en la pluralidad de sus realizaciones no descansa en invariaciones observables, sino en la intersubjetividad de su validez." (Habermas,1992:30,31)

El segundo movimiento es una reproducción de la exclusión de los jóvenes, que ni siquiera comparten las reglas de los juegos del habla hegemónicos. Estos quizás nunca se generen como sujetos políticos, ya que no es un horizonte de posibilidad. Su cultura y lenguaje no hegemónico⁹ los anula en un sinfín de fenómenos sociales, como por ejemplo la participación política y construcción de ciudadanía, la cual es casi un imposible dentro de los espacios públicos de incidencia en la sociedad. No se quiere incluir en esta frase otras formas culturales, sociales, colectivas que sí se pueden conformar resistiendo a las lógicas de dominación.

Se integra a estos jóvenes en el razonamiento, porque de ellos también se habla cuando se debate la baja de edad de imputabilidad penal. Es la generación discursiva de estos sujetos, en la opinión pública como "peligrosos", los que plantean la emergencia del fenómeno. Ellos mismos nunca tuvieron voz en el proceso, devinieron en imagen y discurso significado por otros jóvenes, en un juego del habla incomprensible con signos no aprendidos por ellos.

Para hablar del lenguaje como aproblemático en los actos de habla, se trae a escena un concepto configurado desde el interaccionismo simbólico, al cual Habermas complejiza con lo que denomina componentes estructurales del mundo de la vida: cultura, sociedad y personalidad.

⁹ No se plantea como contrahegemónico ya que no se podría asegurar que es una construcción consciente de disidencia.

"El mundo de la vida constituye una red intuitivamente presente y por tanto familiar y transparente y, sin embargo, a la vez inabarcable, de presuposiciones que han de cumplirse para que la emisión que se hace pueda tener sentido, es decir, para que pueda ser válida" (Habermas;1992:186)

El lenguaje conforma el mundo de la vida, por lo tanto, es opaco y aporético como este. Aparece dentro de una acción comunicativa como elemento para el entendimiento. Lo aporético es la escena que se mueve en el horizonte de posibilidad de acción que ilumina un espacio en donde se ponen en juego estos elementos. (Habermas 1992)

"La reproducción del mundo de la vida consistiría esencialmente en una prosecución y renovación de la tradición, que se mueve entre los extremos de la mera reiteración de la tradición, por un lado, y de una ruptura de tradiciones, por otro." (Habermas,1992:198)

Desde esta cita se abren las posibilidades de cambio, de transformación, de puntos de fuga de las lógicas imperantes en este mundo de la vida. Pensar en el lenguaje, hacerlo aporético, contribuiría a la posibilidad de cambio; por lo tanto, transformar los elementos que parecen incambiables, que configura el área opaca desde donde se entablan las acciones comunicativas de entendimiento y de generación de consenso sobre significados, daría paso a la expansión de los espacios sociales que se fundan en la comunicación.

Para cerrar este apartado, interesa contribuir al debate sobre la lucha por la hegemonía de significados. Preguntar primero, ¿la pugna debería estar dada por la utilización de juegos del habla hegemónicos, con signos desigualmente aprendidos?

Si se continúa significando desde concatenaciones de signos que sólo algunos comparten, se sigue jugando en reglas que solo algunos validan, en una sociedad donde los accesos a espacios de aprendizaje de esos juegos del habla son desiguales y estratificados. La estrategia de lucha social sigue en una encerrona, incomprensible para muchos sujetos que no harán parte ni construirán su ejercicio ciudadano, ni se conformarán como jugadores parte de un público que delibera sobre el "bien común".

Estado del Arte

Situando al joven como sujeto específico y diferenciado, pasible de ser pensado desde la academia, se puede encontrar desde el año 2000 una proliferación de los trabajos en esta temática. Si se sigue un recorrido histórico, es en el año 1985 que se declara por primera vez "Año Internacional de la Juventud"(Vázquez 2019)¹⁰.

Con esto se pretende ir situando en el tiempo cuándo la temática “juventud” se construye tanto a nivel estatal como científico, como un sustantivo o adjetivo dependiendo de su uso, que entabla una especificidad a ser pensada y gobernada, en una delimitación etaria, subjetiva y grupal. Es decir, se diferencia del "viejo" y el "niño", se piensa en una subjetivación propio de un sujeto "joven" y se mira al grupo de "juventudes" como distinto a otros grupos sociales.

"Por un lado, observamos una nominación oficial de las juventudes que tiende a definirlos por medio de atributos positivos, por ejemplo, en la figura de los jóvenes como sujetos de derecho, emprendedores, participativos. Sin embargo, por otro lado, persisten modos de representación de las juventudes –así como de gestión de las mismas– en torno a figuras alternativas, como la del joven interpretado como un problema, riesgo o peligro"(Vazquez,2019:15)¹¹

Este concepto que trae la autora parece crucial, primero por la temática de esta investigación, en la cual se puede entrever esta dicotomía de discursos como un hilo que entreteje la experiencia, pensando en cómo se construye el Movimiento No a la Baja desde sus referentes jóvenes, anclados en los atributos positivos en defensa de unos jóvenes definidos desde su contra cara.

Por otro lado, cuando se piensa la emergencia de la temática se ve la heterogeneidad compleja de los discursos sobre las juventudes, reflejo de las desigualdades materiales de este "grupo" presentado como unidad.

No existe *per se* una juventud como sujeto homogéneo, existen jóvenes en desigualdad de condiciones tanto en el "todo" social como entre ellos mismos. Es fundamental este punto cuando se piensa su ejercicio y construcción de ciudadanía, y en definitiva es lo que aquí se trabaja, las múltiples subalternidades que enlazan al joven en su posición y delimita su horizonte de posibilidad, mientras no pueda desplazarse del estado de subordinación.

Se puede encontrar dos clivajes que se repiten a la hora de pensar desde la academia a los jóvenes que participan en lo político, una es el componente histórico, aquí se ven hitos que marcan en el Río de la Plata: el período dictatorial, la transición y consolidación democrática con gobiernos

¹⁰ En Beretta et al.

¹¹ En Beretta et al.

de corte Neoliberal; y el acceso al gobierno por parte de partidos de izquierda o progresistas, en Argentina los Kirchner, en Uruguay el Frente Amplio y podemos también nombrar a Brasil con el PT con Lula al frente.

Esta forma histórica está muy enraizada con el concepto de Generaciones que desarrolla Mannheim 1993, el cual se trabajó en el marco teórico. Para estudiar la "unidad generacional", es menester pensar en las experiencias de cada tiempo histórico como escenario de esta conformación de unidad en una generación, y a su vez la relación entre distintas generaciones en el espacio político, las cuales se influyen y transforman mutuamente.

"Pero, más allá de esta consideración sincrónica de los conjuntos de militantes oficialistas, el trabajo los organizará en tres generaciones, atendiendo a sus definiciones y concepciones respecto de su propia militancia juvenil, desde la década del ochenta hasta los años posteriores a la asunción de Lula y Kirchner. Esta aproximación generacional (Mannheim, 1993)² al activismo se interrogará por aspectos compartidos en términos de nociones sobre el compromiso, prácticas y socializaciones de época, en el marco de contextos sociopolíticos e influencias comunes en tanto contemporáneos." (Rocca Rivarola, 2019:78)¹²

En esta cita se puede apreciar, un ejemplo de los puntos de análisis sobre participación juvenil que están en boga, por lo menos, en el Río de la Plata.

Como segundo componente se cree que es notorio en el continuo de los trabajos a los que se accedió para esta investigación, la relación entre los ámbitos institucionales de formación, formales e informales, como espacios de politización de los jóvenes, en un principio, en lo que respecta a demandas de corte estudiantil.

En estos se logra una unidad entre los jóvenes por el hecho de ser estudiantes. El mismo parecería ser construido por fuera de los discursos políticos partidarios, es lo que trae Núñez y Otero (2019)¹³ en su trabajo titulado "Demandas y acciones políticas en la agenda del movimiento estudiantil secundario...". Si bien, es una aseveración que no se puede hacer sobre el país hasta realizar un estudio en profundidad, se trae a colación sobre el Movimiento No a la Baja y su entrelazamiento de grupos heterogéneos, ya que la unidad tan precaria es sostenida sobre este postulado de "dejar fuera" lo político partidario, por ser un posible "fracturador" de la cadena equivalencial. Las demandas parecen construirse y el sujeto entrar en ellas, teniendo que disgregar su subjetividad construida por la pertenencia a otros espacios políticos, por la subsistencia del grupo.

Como último punto de la región, parece interesante resaltar la existencia de formas de pensar la construcción de movimientos de protesta y/o de participación en lo político anclado a lo

¹² En Beretta et al.

¹³ En Beretta et al.

territorial. Si bien esto no parece conectar con esta investigación que puede tener un corte más tradicional, en el sentido de pensar la emergencia desde el mismo movimiento definido, parece muy interesante poder pensar las conformaciones desde el territorio donde surgen distintas expresiones de grupos de jóvenes. *"Así, el territorio toma relevancia en tanto elemento material que expresa construcciones simbólicas con fuerte incidencia social; puede ser construido, reproducido y modificado en una relación de doble vía que deviene en la producción de lo otro mediado por la espacialidad, sus formas y potencialidades"* (Vommaro y Daza, 2019:143)¹⁴

Situados en Uruguay

Se propone mirar los desarrollos sobre la temática en el país, pero primero, parece interesante hacer un relato socio histórico sobre la conformación del Estado Nación y sus particularidades. En sus inicios independentistas se ven desde un principio ligado a las divisiones de los que luego se constituirán en los partidos políticos tradicionales, previos a la creación de un Estado (Mallo 2012) Un temprano periodo de impulsos y transformaciones como fue el primer Batllismo, hicieron de un sistema político formal, caracterizado por mucho tiempo por un bipartidismo, la impresión de representar en ellos todas las demandas. Con el devenir de los tiempos la formación del Frente Amplio en 1971 aumentó la impresión de que las estructuras partidarias bastaban para unir a cualquier sector, dándole voz en las instituciones de la política formal.

Al decir de Carlos Real de Azúa el Uruguay se conformó en una sociedad amortiguadora de conflictos, que si bien, se daban, buscaban ser resueltos evitando la suba de tensiones entre antagonistas que pudieran poner en jaque la idea de homogeneidad y neutralidad del sistema político.

Esta conformación se constituye en torno a varias razones: las guerras civiles de finales del siglo XIX y comienzos del XX entre las divisiones blancas y coloradas que fragmentaron a la población dividiendo a los uruguayos en dos bandos enfrentados; las limitaciones en la base física nacional durante el colonialismo; el bipartidismo; la debilidad de estructuras de dependencia; la línea modernizante “iluminista” que se planteaba como igualitaria, distribuidora y burocrática; la contención del disenso social (Mallo 2011)

Estas características fueron construyendo una “identidad nacional” y una forma de solucionar los conflictos, por lo tanto, de plantear las demandas muy apegadas a las vías democráticas formales, en maneras muy tradicionales adheridas a las instituciones de representación política, tales como los partidos, sindicatos etc.

Esto plantea la dificultad de pensarse como sujeto político fuera de los espacios formales de

¹⁴ En Beretta et al.

participación, así como desplazar la acción de lucha social de las ya tradicionales expresiones. La cultura y la historia colectiva de una sociedad, conforman un mundo de vida específico, que en un oscuro aporreado delimitan y refuerzan las lógicas de dominación, ya que desplazarse y emanciparse, implica pensarse desde lo impensado, desde lo no dicho "*«es necesario que la sociedad sea capaz de formar agenciamientos colectivos correspondientes a la nueva subjetividad, de manera que ella quiera la mutación» (44), y una indecidibilidad, en tanto la radical novedad y la imposibilidad de aprehensión según el idioma anterior o existente en simultáneo a ella, vuelven la decisión, la clausura, la evaluación, «una locura»*" (Aguiar parafraseando a Derrida, 2012:62)

Postulados en el Uruguay contemporáneo:

Sobre la relación entre Estado y las juventudes, es en 1985 cuando Uruguay se une al año Internacional de la Juventud y conforma la "Comisión Nacional de la Juventud" en la órbita de Presidencia (Scagliola 2019)¹⁵, como inicio de un espacio de pensamiento de políticas con respecto a un sujeto específico. El autor hace en su trabajo un recorrido por las políticas implementadas y reconstruye la conformación y proceso del INJU¹⁶ como organismo rector de éstas, delimitando tres períodos: uno fundacional, otro de vaivenes y un tercero de reposicionamiento y ¿consolidación?

Más allá que la temática en sí escapa por lejos a los objetivos de este trabajo, parece interesante resaltar sus conclusiones, dado que presentan desde la mirada de gobierno a las juventudes y su gubernamentalidad:

"1. La cuestión juvenil, al menos desde la perspectiva de derechos, no ha ocupado un lugar relevante en la agenda pública.

2. Las políticas de juventud han tenido un desarrollo inestable, no lineal o, parafraseando el análisis de las transiciones a la adultez, una trayectoria "yo-yo", de idas y vueltas.

3. La experiencia indica que resulta muy dificultoso para los organismos especializados en juventud trascender un lugar marginal en la estructura estatal, dedicado a la ejecución de pequeños programas de tipo sectorial"... (Scagliola,2019:269)¹⁷

"Debido a que los resortes institucionales no generan casi recursos de poder para posicionarse entre el conjunto de organismos estatales como una autoridad social en materia de juventud, las capacidades políticas del Instituto quedan casi reducidas a la figura de quien sea titular: su capital político (que al tratarse de figuras jóvenes sus carreras suelen estar en etapa inicial),

¹⁵ En Beretta et al.

¹⁶ Instituto Nacional de la Juventud

¹⁷ En Beretta et al.

la fracción política de pertenencia, sus capacidades personales de liderazgo y negociación, etc." (Scagliola,2019:277)¹⁸

En la misma línea, se encuentra el trabajo de Verónica Filardo "Las políticas de juventud de la izquierda en Uruguay: ¿son "liberales"?".

En el mismo, se hace un análisis sobre las políticas para jóvenes que clasifica en tres tipos, la primera centrada para crear condiciones previas a la integración social; un segundo tipo que fortalecen los pocos mecanismos de integración, es decir buscan evitar la desafiliación, trabajando con jóvenes en el borde; un tercer tipo que refuerza y sostiene la integración de los jóvenes que ya son parte de la sociedad.

"Aunque la mera existencia de programas de tipo I muestra evidencia de la fractura en la sociedad actual, el diseño de las políticas no lo hace explícito. Por el contrario, parece en principio afiliarse con la noción de la hiperintegración: suponen una adscripción a las pautas normativas de la cultura hegemónica, que es exigida en todas las instituciones en las que los individuos han de insertarse como resultado de las intervenciones (mercado laboral, sistema educativo principalmente) y que, sin embargo, en los hechos deja fuera a sectores cada vez más amplios" (Filardo,2019:251)¹⁹

Se retoma esta cita porque parece muy pertinente la idea de sociedad hiperintegrada, para analizar cómo se piensa en los jóvenes que participan en lo político, desde una igualdad de condiciones, para una elección libre que los sujetos estarían en condiciones de hacer.

Esta idea que se tiene de la sociedad conforma materialidad, invisibilizando las desigualdades de socialización y construcción de ciudadanía entre los mismos jóvenes, reproduciendo lógicas que mantienen la exclusión de muchos de ellos.

Lo que a veces se toma como un desinterés de las juventudes por la vida pública y la participación en colectivos políticos, puede estar cegando frente a una imposibilidad de participación de algunos de estos. Esta exclusión tiene varias aristas que se imbrican en las posibilidades de ser y estar de un joven según su locus en el campo social.

La idea de representación por los jóvenes que sí participan de los que no, esconde que muchos por sus estados de múltiple subalternidad nunca podrán hacerlo en las lógicas en que se construye la participación. Se queda responsabilizando al individuo de su desidia política, sin una mirada crítica de los mecanismos que posibilitan y regulan esta participación.

Estas reflexiones se enmarcan en la participación de colectivos deliberativos, que funcionan en la esfera pública que se delimitan en el marco teórico. La aclaración es pertinente ya que como bien, se verá a continuación en los trabajos de Sebastián Aguiar en 2012 y luego en Aguiar y

¹⁸ En Beretta et al.

¹⁹ En Beretta et al.

Filardo en 2013, se toman como movimientos sociales, desde una perspectiva amplia incluyendo grupos como "clowns", "Boy Scouts", etc., a los cuales no se aproximó este estudio empíricamente y por lo tanto las frases no incluyen. Si bien se reconocen como parte de la participación de los jóvenes en lo colectivo, no hace parte del análisis.

"La juventud en Uruguay continúa siendo un locus fermental de aparición de formas de solidaridad y rebeldía." (Aguiar,2012:43)

Desarrollando sus aportes, Aguilar presenta en su trabajo un nexo entre los movimientos sociales actuales en Uruguay, y la teoría general de la temática.

Plantea desde sus hipótesis, marcos de análisis para una categorización que él conceptualiza, en la cual el clivaje, se podría decir, es el rol de los jóvenes en el movimiento. Así plantea 4 tipos: los sectores juveniles de movimientos sociales, aquí se encontrarán la juventud de un partido, ejemplo la juventud comunista; un segundo tipo "jóvenes en movimiento" aquí encontramos temáticas "generales" que los jóvenes participan desde su perspectiva, definición de la temática y búsqueda de incidencia, aquí podría encontrarse el movimiento No a la Baja. Un tercer grupo serían los movimientos juveniles por ejemplo la FEUU, son jóvenes que se nuclean en temáticas que los atañen específicamente a su estar en el mundo. Por último, encontramos movimientos socioculturales como "murga joven"(Aguilar 2012)

Estos tipos son analizados desde una cartografía de las distintas teorías organizadas según sentido amplio o estrecho del término "movimiento social" proponiendo la perspectiva más "idónea" para cada tipo de movimiento. (ídem)

"Los jóvenes están situados en una distribución desigual de recursos que genera contextos de privación y posibilidades para la acción política." (Aguilar,2012:48)

Sobre la relación de poder que existe en el binomio adulto/joven; ésta sin duda se ejercen en la política, y sobre todo en un país en donde los partidos políticos se forjaron tras la imagen de un caudillo o líder fuerte, que enmarca la identidad y los valores que la agrupación quería comunicar. Es una característica que no puede pasar desapercibida, al pensar en cómo se construye el "joven uruguayo" como sujeto político, enmarcado en la importancia de la agrupación partidaria, la lealtad hacia ésta, y su lugar como aprendiz de un adulto dominador.

El autor plantea que en los años 60 emerge nuevos movimientos sociales juveniles, con una ideología difusa, que no se posicionan en demandas según su clase social, sino que encuentran lo político en su cotidianeidad y que inciden en el resto de la sociedad (Aguilar 2012). Esto conlleva nuevas formas de plantear las demandas con una militancia "en red".

El autor concluye que los partidos políticos no parecen renegar ni alejarse de estas formas y temáticas, sino que las dejan "en manos" de sus sectores jóvenes (ídem). Esto se plasma en las acciones que toma el Movimiento No a la Baja, sobre todo en que es delegado el tema a las

juventudes de los partidos, siendo éstas las que se incorporan al movimiento.

"Uno de los elementos principales en esta escasa centralidad de los más en Uruguay estriba en un claro contexto de interacción con la izquierda política. Tiene lugar, según Raúl Zibechi, una «domesticación y subordinación de las luchas sociales a los intereses político-partidarios» (2003, 29). "(Aguiar, 2012:54)

Aquí se ven reflejados, algunos postulados que se expusieron como parte de la teoría de la región: el hito histórico como central para el análisis de la generación y sus escenarios de construcción; la amortiguación y absorción de conflictos por las estructuras tradicionales.

Por último, menester es resaltar la conclusión del autor sobre el potencial de acontecimiento imprevisible de los jóvenes. Estos reconocen la red adultocéntrica y el taponeo de acceso a espacios decisorios. (Aguiar 2012)

Estos conceptos, se desarrollaron en un marco (años 2012/2013) en el que se debatieron y votaron tres leyes, las cuales fueron promovidas en la esfera pública de manera discursiva por movimientos adjetivados como jóvenes, estas son: La ley por la despenalización del aborto, la ley por matrimonio igualitario y la regulación del consumo y venta de cannabis.

Sobre esta coyuntura Filardo y Aguiar, aportan una cartografía de los movimientos sociales juveniles con características muy ricas. Según sus propios cuadros se analiza en un eje de demandas y reglas, en un abanico que va desde lo heredado a lo construido. Su segunda cartografía radica en los niveles de organicidad y thelos en que se coloca cada movimiento social juvenil.

Esto permite pensar y situar a los movimientos en la perspectiva de subalternidades o desplazamientos y resistencias a las lógicas impuestas. Se pensó el "no a la baja" desde este sentido, desde ese juego, en donde nada es definitivo, en donde la búsqueda de emancipación y resistencia es resignificada en cada tipo de juventud que la integró, y que a pesar de esto encontraron puntos de unión que se podrían pensar generacionales.

"Una generación es tal en la medida que es producto de -y a su vez produce- determinadas condiciones en el contexto histórico que la vuelven particular. " (Aguiar y Filardo, 2013:212)

Repasando un poco de números:

En este pequeño apartado se presentan números recabados de la ENAJ (Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud) que realiza el INJU. Se utilizaron tres informes: de 2008 como parámetros previos a lo que fue el proceso del No a la Baja, el informe de 2013 el cual se publica de forma contemporánea al Movimiento, y el de 2018 cuyos números acercan al panorama país luego de este.

Primero se presentan los números que respecta a educación, sobre todo a la asistencia a la

Universidad, como apoyo para las ideas presentadas en el apartado dos del marco teórico, intentando crear un nexo entre los porcentajes de jóvenes que acuden a dichos centros, con la dificultad de una esfera pública que habla desde estos juegos del lenguaje, que reproduce las dinámicas de exclusión de esta.

Aquí, primero se aclara que los números no están siendo comparados entre sí, ya que se desconoce la construcción de estos, y las gráficas que se presentan en los informes varían según año a año. Se presentan como una posible “fotografía” de cada momento temporal.

Educación:

AÑO 2008: Asistían al momento de la encuesta a la universidad o completaron la misma a ese momento según edad:

15 a 19 años: Incompleta 3,4 %

20 a 24 años: Incompleta 38,8% completa: 0,6%

25 a 29 años: Incompleta 53,5% completa 1,7%²⁰

Año 2013: La presentación de los datos cambia siendo un tramo de edad de 19 a 25 años asistían a la universidad en el momento de la encuesta, se agrega el clivaje según quintil:

TOTAL 24,4%

Quintil 5: 27,9%;

Quintil 4 29,4%;

Quintil 3 24,6%;

Quintil 2 13,7%;

Quintil 1 4,3%.²¹

Año 2018: en este caso se continúa graficando por un tramo de edad que abarca de 15 a 25 años que asistían a la universidad al momento de la encuesta y se incluye educación terciaria no universitaria (el porcentaje representa ambos centros de formación). Se continúa con el clivaje por quintil:

TOTAL: 38,9%;

Quintil 5 78,2%;

Quintil 4 50,2%;

Quintil 3 38,9%;

Quintil 2 27,1%;

Quintil 1 8,3%.²²

²⁰ Fuente ENAJ 2008

²¹ Fuente ENAJ 2013

²² Fuente ENAJ 2018

Participación:

Se toman los datos de la ENAJ de 2013 y 2018. Respecto a los colectivos se exponen los números de los que forman parte de estructuras más tradicionales:

En 2013²³ un 4,5% de los jóvenes entrevistados pertenecen a agrupaciones sindicales o gremiales. Un 2,7% integraba partidos o grupos políticos.

De los jóvenes que participan un 34,2 % contestaba haber estado en instancias de capacitación y formación dentro de los grupos a los que pertenecía (no se especifica según cada agrupación). Mientras que un 31,6% de los jóvenes que participa decía haber sido parte en instancias de decisión. No se ven diferencias amplias entre grupos de edades en ambas preguntas.

En 2018²⁴ de los jóvenes encuestados que participan en colectivos, un 6,7% dijo hacerlo en colectivos sindicales o de tipo gremial, mientras que un 5,2% dijo pertenecer a un grupo o partido político.

En esta encuesta se agregó un tipo de participación “Organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal” un 16,3% dijo integrar uno de ellos. Con respecto a instancias de capacitación o formación un 25,0% de los jóvenes encuestados que participan dijo haber estado en dicha instancia. Mientras que sólo un 16,5% de los jóvenes encuestados que participan, dijo estar en lugares de decisión dentro de su colectivo.

²³ Fuente ENAJ 2013

²⁴ Fuente ENAJ 2018

Antecedentes

Sobre la temática en particular, tanto del Movimiento No a la Baja, como de la imputabilidad penal adolescente, se destacan en Uruguay: primero un artículo que analiza las posiciones dentro del país entorno a la temática, contraponiendo las posiciones más progresistas frente al conservadurismo, como constructores de ideas y propuestas de gobernanza sobre la temática del adolescente infractor.

Primero hace un recuento histórico de la temática situando el origen del debate en la década de los '80 (Mallo et al 2013), encontrando las autoras dos propuestas concretas, una a la salida del periodo dictatorial (1986-1989) y la segunda es la presentada por el senador (en 2011) Pedro Bordaberry.

Como conclusión del trabajo se destaca, *“un giro ideológico y social explicado por la preeminencia paulatina de un pensamiento conservador en materia de violencia y vulnerabilidad social”* (Mallo et al 2013:400), y la importancia del análisis de la temática desde la escisión conservadurismo/progresismo para pensar las dinámicas de los movimientos sociales entorno a este tema.

En el caso de estudios que analicen el propio Movimiento No a la Baja, se presentan dos. El primero se trata de un artículo donde se analiza los cambios en la estructura argumentativa del movimiento, delimitando dos etapas: la primera gira entorno a los jóvenes como víctimas, la segunda busca resignificar las representaciones sociales sobre los mismos (Berri y Pandolfi 2018) Lo interesante según la conclusión de los autores es poder comprender la construcción y continuidad de la identidad, así como el viraje que se realizó desde la crítica a la seguridad como problema social, hacia la temática de Derechos Humanos que se realizó por un sondeo de opinión pública, según los autores.

Por otro lado, lo que resaltan los autores es la oposición del discurso sobre “el joven” como problema, con la del movimiento como jóvenes comprometidos, movilizados, con ideas y potencial de acción (ídem).

El último trabajo sobre el Movimiento es la Tesis de grado de Diego Amarilla del año 2017. En la misma hace un análisis del movimiento y su acción colectiva, interpretando los recursos que movilizó y su identidad colectiva. Concluye, que hubo un alto nivel de participación y autonomía, que hubo una convivencia entre estrategias de acción “viejas” y “nuevas”, una alta capacidad de visualización e intervención en espacios públicos. Con respecto a la identidad colectiva, el autor plantea que existió un imaginario social y de clase compartido, que permitió unidad.

“La búsqueda constante de argumentación académica y científica es otro de los parámetros que distingue la capacidad de relato del MNLB de sus rivales. En su afán de llegar a un electorado distante y en su amplitud de trayectorias militantes, el MNLB privilegió el uso de argumentación calificada por sobre un bagaje ideológico complejo.” (Amarilla,2017:28)

Se propone esta cita ya que, al parecer, plantea un nexo entre las ideas que se expresaron en el tercer apartado del marco teórico, respecto al uso de juegos del lenguaje científicos/académicos para construir el entramado argumental.

Continuando con otras conclusiones del autor, plantea que los partidos políticos cedieron la pugna al movimiento identificado con los jóvenes, aunque no trabaja razones para esto. Por otro lado, propone un corrimiento desde la identificación ideológica con la “izquierda” a comienzos del movimiento, hacia un espacio “moderado” para la ampliación tanto del movimiento, como para la captación de votantes (Amarilla 2017) El autor plantea el escenario electoral como explicativo de la no proyección del Movimiento a mediano y largo plazo.

Por último, se quiere destacar la distinción que plantea entre “Comisión no a la Baja” como: *“...la coordinadora que nucleó a los referentes del movimiento, así como también a los representantes de las diversas organizaciones y colectivos que integraron al MNLB. En esta coordinadora se debatieron y formularon las principales estrategias de cara a la campaña electoral y a la acción colectiva.”* (Amarilla,2017:1) y el Movimiento No a la Baja en su conjunto, la cual se utilizará de aquí en más.

Problema Central

Partiendo de la idea que, en una Democracia el ejercicio de ciudadanía a nivel jurídico es un derecho, entendiendo que la *paideia* es posible en la praxis misma de participación (Castoriadis;2000) todo fenómeno que en su emergencia irrumpa en la esfera pública, con el potencial de expandir sus límites; es menester ser estudiado.

Desde el concepto de lo social como un espacio inacabado, donde los sujetos se construyen desde la desigualdad, se entablan relaciones intersubjetivas donde se ejerce dominación, por lo que se crea un dominador y un dominado, subordinado o subalterno al ejercicio de poder del alter. La esfera pública al configurarse no queda suspendida en un plano ajeno a las posiciones de los sujetos en el espacio social (Fraser;1997).

En el devenir una emergencia puede desplazar o transformar relaciones de subordinación, ya que en su experiencia se reconfiguran subjetividades (Modonessi;2010).

En este caso (No a la baja) los jóvenes como sujetos políticos, generan resistencias y luchas que inciden en sus estados de subordinación, ya sea creando agenciamientos emancipados o reproduciendo y reforzando otras subordinaciones.

Se plantean dos planos analíticos sobre los jóvenes que participaron del No a la Baja, como experiencia que produjo puntos de fuga en relaciones de subalternidad en lo que se encuentran subsumidos. En la misma experiencia reconfiguran y refuerzan subalternidades de otros jóvenes tanto que acceden al movimiento, pero no en los mismos lugares de participación; como de jóvenes excluidos de la posibilidad de pensarse como sujetos políticos activos en los espacios de participación, continuamente representados, sin poder hablar (Spivak;1998)

Objetivo general:

Comprender cómo se conjugan discursos y prácticas emancipadoras con formas de subalternidad, a través del estudio de caso de una lucha emblemática en Uruguay: "No a la baja"

Objetivos Específicos:

1. Historizar el proceso de formación, consolidación y dispersión de la Comisión No a la Baja, intentando analizar desde las lógicas de subordinación definidas en el marco teórico, desde donde se posicionan los jóvenes en la participación política.
2. Pensar desde las críticas de Fraser (1997) al concepto de esfera Pública de Habermas a la comisión y su configuración como contra-público.
3. Problematizar sobre los “juegos del lenguaje” como recurso estratégico que genera aperturas en la lucha contra el alter y clausura la participación de otros agentes.

Introducción al Análisis

Es importante aclarar que el análisis que se realiza está inscripto dentro del marco teórico que forma este trabajo, que no es acabado ni absoluto, ni pretende configurar una verdad sobre los hechos. Es el análisis de los datos recabados tanto secundarios como primarios, pensados con la teoría que se decidió utilizar.

El Movimiento No a la Baja como tal, encierra la complejidad de ser una unión de varias agrupaciones de distintas formas de participación en Lo político, que van desde expresiones religiosas, de voluntariado, sindicales, gremiales estudiantiles, a juventudes político-partidarias. Es importante en este punto, poder entender que esta forma de conformarse le dio aspectos específicos a todo el proceso que se desarrolló.

Como se explicitó en los antecedentes el Movimiento se diferencia de la comisión No a la Baja, la cual es un colectivo más pequeño, el que coordinaba y definía las estrategias de argumentación y comunicación, así como elegía los voceros. (Amarilla 2017). Esta distinción es la que se usa en el análisis.

La comisión en el correr de los años pasa de ser un grupo pequeño de militantes, a tener que negociar y coordinar con varias organizaciones a la vez, siendo protagonistas del movimiento. Esto generó una formación específica, o por lo menos bastante particular y acelerada, en el desarrollo de "competencias" que son consideradas "necesarias" en la arena política de los jóvenes que, azarosamente fueron ocupando los espacios como voceros de la comisión. Tuvieron que desempeñar actividades específicas más allá de las que ellos mismos planificaban. Es menester aclarar, que simplemente para el análisis, se considera dos momentos, uno que se desarrolla desde que se funda la comisión en el 2011 hasta el 2013 y otro que se enfoca en el 2014. La razón radica en que, según expresan los entrevistados, la primera etapa se desarrolla en la conformación de identidad "hacia dentro", con momentos en que la participación voluntaria era sostenida por pocos sujetos, que mantenían en existencia la comisión.

En el segundo momento, más cercano a la elección, más colectivos se posicionaron y sumaron al Movimiento. Por lo que la cantidad de militantes se modifica, la difusión aumenta, las actividades se diversifican, así como los apoyos económicos que logran hacer de la campaña algo más masivo, con una estética diferente etc. Entonces, para lograr hacer más claro y coherentes las líneas de análisis, es interesante poder pensarlas en esas dos etapas, entendiendo que, en realidad el proceso no fue necesariamente de esta manera, cada aspecto no se dio de manera lineal ni unívoca.

El No a la Baja fue una unión de agrupaciones coordinada por el centro que es la comisión, bajo

distintas razones que los nucleaban. Formaron una alianza precaria y en constante negociación por un fin específico. En el tiempo, tanto los argumentos que los unían como los que se esgriman, se van transformando y matizando en concordancia con los diferentes grupos que se sumaban. En este mismo sentido el texto de Pandolfi (2018), estudia como luego de una consultoría, se modificaron los argumentos para abarcar más electorado.

El análisis también discurrirá por los juegos del lenguaje. En este sentido, se intentará problematizar cómo se podría haber generado un proceso, en el cual el uso del lenguaje académico y el saber científico sirvió, tanto para lograr la amalgama de grupos, como para debatir con el "enemigo". Produjo que, en cierta medida, los jóvenes de la Comisión No a la Baja representaran y hablaran por "otros" jóvenes a los cuales la propuesta del plebiscito les tocaba directamente en sus realidades, pero que no participan con voz en el debate.

Un recurso para los jóvenes frente al alter, así como una frontera muy difícil de traspasar para los jóvenes que no tienen dicha formación para el acceso a posiciones de relevancia.

Desde esta perspectiva, se cree que reflexionar sobre la importancia de la participación en el ámbito de lo político, como forma de ejercer una ciudadanía real y no aparente, logra interpelar sobre: ¿Para quienes? ¿Qué jóvenes acceden? ¿Qué jóvenes logran ser ciudadanos y tener voz en la esfera pública?

Análisis

Sobre la esfera pública, la subalternidad y algunos desplazamientos:

En este capítulo, se intenta primero situar al Movimiento y a la Comisión No a la Baja en la esfera pública como un contra-público; en una instancia en la que las desigualdades no son suprimidas, sino que permean el proceso de debate en el correr de los años.

Retomando a Modonessi, para pensar en el proceso de sujetos subalternos que se desplazan de dicho estado para entablar una lucha que, al concluir con éxito, conlleva transformaciones en las subjetividades políticas de los jóvenes que participaron. Esto plantea la conexión con Castoradis, sobre que la construcción de ciudadanos participantes de una democracia se aprende en el mismo ejercicio de participación.

I)

La misma Comisión se presentó en los medios de comunicación y en su libro, como un grupo de personas que se nuclea con la idea de poder dar un debate sobre la temática, como respuesta a que en el 2011 se recolectaron 367.493²⁵ firmas para lograr plebiscitar la propuesta constitucional para bajar la edad de imputabilidad penal, redactada por Pedro Bordaberry y su sector Vamos Uruguay. A la que luego se encolumna casi la totalidad del partido Colorado, y el ala herrerista del partido Nacional, con Luis Lacalle Herrera como principal figura.

La búsqueda de debate para incidir en la decisión sobre un tema del "bien común", sitúa a la Comisión dentro de la esfera pública, donde mediante acciones comunicativas se plantea disidir y oponerse, problematizando la propuesta. Por lo tanto, generando un espacio de cuestionamiento sobre la misma, fuera de las instancias de gobierno o competencias electorales.

"Nosotros siempre quisimos generar un espacio donde se pudiera discutir este tema, discutir el proyecto de una manera lo más neutral posible; si bien uno neutral no puede ser siempre va a dejar sus principios sobre la mesa y su manera de pensar, sí que fuera un espacio del que todo el mundo pudiera participar sin cuestiones partidarias, ideológicas, religiosas o de otra índole, sino discutiendo las causas solamente por las cuales se llegó a esta propuesta y las consecuencias que la propuesta pueda traer" (Entrevista en TNU previa a las votaciones nacionales en octubre)

La posición de la comisión se alza como voz disidente a una propuesta con altos niveles de aceptación²⁶: en junio 2011 rondaba el 65%.

²⁵ Fuente https://www.180.com.uy/articulo/25659_Entregaron-las-firmas-para-plebiscitar-imputabilidad visitada el 15/10/20

²⁶ Cuadro 1 en Anexos.

Como se trabajó en el marco teórico, las propuestas de tinte conservador y punitivas en materia de seguridad, venían siendo las formas de tratamiento del problema. Esto configura a la comisión "vivir en paz", quien llevaba adelante el debate en los años previos a la votación defendiendo el Sí, como la Voz del público sobre la temática. Representada por un partido tradicional y parte de otro, con figuras ya consolidadas en el ejercicio deliberativo en materia política.

Aquí, es interesante pensar, en algunos conceptos de Real de Azúa, para analizar lo que puede configurarse como esfera pública en nuestro país. Como el autor plantea, los partidos políticos fueron constitutivos del Estado, y se podría aventurar a decir que son, hoy en día no solo pensados, sino que configuran la forma de canalizar las demandas en el país. Si bien esto es relativo, ya que se vieron nuevas formas de movimientos sociales muy propositivas, sobre todo con la nueva agenda de derechos, es difícil pensar una esfera pública constituida por la sociedad civil separada radicalmente del Estado (Fraser 1997).

Una sociedad amortiguadora, donde el conflicto es desarticulado por partidos políticos como estructuras de representación, en apariencia abarcativas de la diversidad de demandas sociales. ¿Qué espacio autónomo queda para los colectivos de la sociedad civil en la esfera pública?

Los actores de la Comisión plantean en las entrevistas, que los partidos políticos no se animaron a dar este debate. El análisis de ellos mismos es que la cercanía a una contienda electoral y los números de la opinión pública, hacía de la oposición a la propuesta un costo político muy alto, por lo que el accionar fue "tibio".

Aquí se refleja primero que, el debate sobre los temas del "bien común", es considerado parte del "deber ser" del partido político como estructura apta para, en la arena de la acción discursiva, plantear o definir propuestas, o, por el contrario, oponerse.

Segundo, un cálculo racional de costos como lógica para la toma de vías de acción, en una democracia que parecería fundarse en la competencia por votos para el acceso al gobierno.

Un tercer punto es la representatividad como forma muy arraigada en el país, esto se dejará para pensar con los conceptos de Spivak, en el siguiente capítulo.

Lo interesante de este paréntesis, es el hecho de que, la "Comisión vivir en paz" al ser conformada por un partido político tradicional (más una parte de otro), refuerza la relación desigual en beneficio de esta con su alter "No a la Baja", por lo menos en el inicio. Por lo que, como voz que se alzaba representando lo que la mayoría aprobaba, desde una estructura ya legitimada como un canalizador de demanda por excelencia en la sociedad; presentaba ya una propuesta: su primera opción no fue debatir sino exponerla al voto ciudadano.

Parecería ser que el debate sobre lo "mejor para todos" en materia de menores infractores y seguridad, ya estaba dado. En esta escena es que emerge como contra-público la Comisión No

a la Baja, a dar un debate que parecía ya concluido. Lo hace definiéndose desde un sujeto subalterno a nivel social y político: "los jóvenes". La presentación desde este significante era difusa, ya que no parecía estar anclada a nivel etario, sino a la autopercepción y nomenclatura ya propia de determinados grupos que se unían al Movimiento coordinado por la Comisión, a su vez por reconocerse, con una trayectoria de vida común a lo que socialmente se atribuye a dicha etapa en estratos sociales compartidos.

Este espacio relacional subalterno que se sobredetermina en los "jóvenes", durante el proceso de la comisión y el movimiento, es lo que se fija sobre todo en la construcción del nosotros permeando todo el debate.

La desigualdad con el público es relatada en aspectos: etarios, económicos (acceso a fuentes de financiación), organizativos, de acceso a espacios de promoción y escucha pública como los medios de comunicación masiva.

Como contra-público, siguiendo el debate de Fraser y Habermas sobre su acción en la esfera pública, el ejemplo de la Comisión No a la Baja va en línea con lo que plantea y critica la autora al concepto habermasiano. En este caso la emergencia devino en acciones comunicativas que contribuyen a la comunidad democrática, la disidencia puso en cuestión cómo se quiere tratar un "problema social". La función de la Comisión no consistió en una legitimación del público, sino que por el contrario produjo, como ellos mismos expresan, aunque sea la duda sobre la propuesta.

El proceso en los años que funcionó la comisión pasó desde una contraposición débil, a una voz que ganó su espacio y legitimidad en el espacio público.

II)

"A mí me cambió la vida, yo creo que a mí casi que te digo que fue un doctorado en ser político (risas) en el sentido en que yo era una persona que no venía de participación política, ni partidaria ni no partidaria, yo no había participado en la política a nivel estudiantil, por ejemplo, tampoco siempre la miraba de afuera como observadora, de hecho, mi ingreso al tema de la baja fue más por mi formación profesional y por mi interés académico, que netamente político.

Entonces fue como un curso, súper intensivo ¿no? de conocimiento, de empaparme en las redes del movimiento social, con las organizaciones sociales y la interlocución con los partidos." (vocer@)

Castoriadis centra la atención en pensar en el ejercicio de ciudadanía como aprendizaje desde la práctica misma. La Comisión No a la Baja fue para quienes la integraron un espacio de *Paideia*, tanto para quien ya participaba en otros espacios, por asumir mayores niveles de responsabilidad en su participación, como para quien fue nuevo en esta praxis.

Se cree importante repensar, extrapolando el uso del concepto que hace Filardo²⁷, sobre una concepción liberal de la participación en lo político de los jóvenes. Definiéndola cómo una elección dentro del tiempo de vida y las distintas actividades desarrolladas por un "tipo" de sujeto, en un locus vital similar.

Es, por lo tanto, desde esta mirada, responsabilidad del individuo la integración o no a espacios de participación.

Siguiendo lo tematizado en el estado del arte, la participación juvenil en la región tiene un claro nexo con las instituciones educativas, con los gremios como primeros acercamientos a la construcción de ciudadanía emancipada²⁸, lo que ya excluye, en este acercamiento, a los jóvenes que no acceden a las instituciones educativas.

La politización por "herencia familiar", se visualiza en algunas de nuestras entrevistas como un fenómeno que sucede y contradice esta visión de elección libre. No se profundiza ya que no se considera tener los elementos teóricos en este trabajo para dicha reflexión, pero es menester tomarlo en cuenta.

La concepción liberal de la participación política logra sacar el foco de las lógicas de exclusión estructurales, en los espacios que hoy existen o se configuran, haciendo responsable al sujeto de su preocupación o no, de su apatía o de su continua movilización.

Por otro lado, a los colectivos se los adjetiva según estos "atraen" o no, representan mejor o peor los intereses, como un juego de oferta y demanda; rondando en la participación como algo dado, que todo sujeto elige o no realizar.

"...pero no se trata de disponer de las mayorías, sino que las causas las sostienen gente que nunca son las mayorías, pero gente interesada, comprometida y creo que esto es un ejemplo más de los jóvenes metiéndose en causas concretas con un speed más pragmático"(vocer@)

El Movimiento No a la Baja (junto con otros, parte de las luchas por la nueva agenda de derechos) es reivindicado como muestra de que el sujeto joven si se moviliza y participa. Lo que hace pensar: ¿hasta qué punto la mirada "liberal" de la participación, oculta lógicas de exclusión intersubjetivas?

En este caso, es pertinente pensar que la Comisión No a la Baja es un espacio de aprendizaje de la praxis participativa en lo político, que logró generar prácticas, al parecer más horizontales. Logrando que el acceso a roles de decisión se dé por otros recursos en juego, que no impliquen las tradicionales vías de acceso, como por ejemplo la antigüedad.

En otro nivel se visualiza que, quien participó en la Comisión No a la Baja, accediendo a dichos

²⁷ Su análisis es sobre las políticas públicas de juventud para la resocialización. (Ver estado del arte)

²⁸ Referencia a ciudadanía sin reducción al simple ejercicio del voto.

roles, no dejan de ser determinados jóvenes, que, si bien estaban en una posición desigual frente a su alter, entre los sujetos "jóvenes" están también en asimetría (en este caso "dominadora") de otros sujetos jóvenes.²⁹

"los militantes nos conocemos entre todos, y en cierta forma las personas que saben el esfuerzo que implica militar, el tiempo que uno gasta, los vínculos que logra a través de la militancia que muchas veces van mucho más allá de lo que es la ideología política o del partido en el que participas, ya nos conocíamos y ya muchos teníamos incluso, habíamos entablado relaciones de amistad, o de buena onda." (vocer@ de una agrupación política participante)

III)

Si se continúa con lo hilado en este análisis y se evita retejer lo ya expresado, se retomará los conceptos de Modonessi.

La participación en la Comisión No a la Baja puede ser un ejemplo válido de proceso de nuevos agenciamientos emancipados. Si bien no se cree poder concluir de forma fehaciente, se considera que, en lo relevado en el campo, se encuentra que los jóvenes que tomaron roles de decisión en la Comisión devinieron en un proceso donde al enfrentarse desde su subalternidad en experiencias de lucha y confrontación, se desplazaron en cierta medida, de dichos estados.

“En el comando de una organización tenes que tomar un montón de decisiones, que a veces son urgentes y tenes una responsabilidad mayor, porque además esas decisiones vos tratás de representar a todo el grueso de militantes que está de repente haciendo otras cosas o que puede tener un compromiso, pero no el mismo compromiso que tenes vos”

Quienes integraron la Comisión fueron quienes decidieron las estrategias a seguir, coordinaron otros movimientos que se sumaban al “No”, y eran los nuevos nombres públicos. Un ejemplo gráfico lo relató en entrevista una vocera, “me temblaban las patas” cuando iba a hablar en los debates, enfrentando a diputados ya consolidados en el ejercicio argumentativo a nivel parlamentario. Cuando fueron consultados por los momentos que ellos destacaban de la campaña, uno de los más renombrados fue el discurso dado en el Velódromo frente a miles de personas, o la lectura de la proclama en la marcha.

Un caso muy específico de estos desplazamientos es el de los voceros de la comisión Blancos No a la Baja. Si bien los entrevistados mantienen que existieron referentes del partido que declararon su posición contraria, la comisión fue integrada por los sectores jóvenes, en pleno tiempo de elecciones. Este posible coste político, contrariando una propuesta que contaba con amplia mayoría de la opinión pública, es menester tomarlo en cuenta a la hora de pensar que,

²⁹ Este punto se desarrollará con más profundidad en los siguientes capítulos.

siendo sectores jóvenes de un partido tradicional, se desalinean de la postura principal, empoderándose y tomando posición en el campo de lucha.

“como que en términos generales creo que fue una experiencia tremendamente positiva, ehh, en la que se vio como una causa concreta unía mucha gente que pensaba distinto, que iba, que el día que se votó eso íbamos a votar distinto en todo lo demás, pero en ese tema en particular nos unimos porque nos parecía importante, claramente para algunos fue más fácil, porque todo su partido estaba en contra, y por qué todos sus votantes, o creían que todos sus votantes, creen más bien que, o lo políticamente correcto entre su ambiente era decir eso, y para otros fue más complejo y creo que en ese sentido los que la tuvieron más difícil es la gente que militaba en la 404, creo que amerita como la valentía y la libertad de pensamiento, es decir: pienso yo, decido yo, no me llevan puesto.”(integrante de comisión)

Este proceso culmina con la victoria. El plebiscito no contó con la mitad más uno de los votos, en los comicios de octubre de 2014, lo que reafirma en esta experiencia de éxito la posibilidad de incidencia en la realidad social, refuerza el proceso de emancipaciones de jóvenes que, o no participaban de estructuras, o su participación estaba subsumida a los espacios que eran permitidos por los adultos de sus agrupaciones. Este fenómeno se puede ver en los que integran la comisión desplazándose del “mandato” de la estructura adulta.

Por el contrario, en otros casos la participación fue una “entrega” de la lucha a los sectores jóvenes, por ejemplo, el caso del PIT-CNT:

“Por tal razón se le asignó al Departamento de jóvenes la responsabilidad de armar un plan de trabajo para integrar a la orgánica” (No a la baja “un triunfo de la juventud uruguaya,30)

Otra particularidad que tomar en cuenta en este análisis sobre los desplazamientos de relaciones subalternas, y de la experiencia en la lucha social como conformador de agenciamientos emancipados, es la temática. Si bien en particular la propuesta era sobre menores, el tópico seguridad es un espacio bastante adultocentrista. Por la relevancia, el peso político, las sensibilidades puestas en juego, etc., parece ser un tema demasiado complejo para los jóvenes, por lo que, el mero hecho de debatir en esta temática ya es un punto de fuga de este emergente. Sin entrar en comparaciones, el resto de las luchas por la nueva agenda de derechos donde se fueron configurando este tipo de movimientos (nucleados en coordinadoras, temáticos y de integración diversa), parecería legitimar más la movilización juvenil, ya desde los tópicos: legalización del cannabis, matrimonio igualitario, legalización del aborto, etc.

El No a la Baja se compuso por jóvenes que buscan alzar su voz en el salón mismo del adulto, sin querer o queriendo, irrumpieron en la seguridad ciudadana.

El libro escrito por los protagonistas de la Comisión se titula “No a la Baja: un triunfo de la juventud uruguaya”. El último spot publicitario que se publicó luego del triunfo dice: **“jóvenes de todo el país se unieron para frenar al Uruguay conservador, y dieron vuelta un plebiscito que parecía imposible”**

Se puede comenzar a delinear la idea que, el mismo significante que sobredeterminar los entramados de dominación de dichos sujetos, fue resignificado como un agente emancipado que logró incidir en la esfera pública. Poniendo en duda con sus argumentos lo que parecería ser algo dado: el cómo trabajar en materia de seguridad ciudadana.

El mismo spot termina en **“felicidades y gracias generación No a la Baja”**. Si se retoman los conceptos de Mannheim debatiendo los mismos, quizás de forma atrevida, se puede decir que in extremis, lo que el autor plantea como *unidad generacional* en la heterogeneidad de la composición del movimiento, no todos coinciden en la idea de “destino común”, por lo que no se podría hablar de unidad generacional. Aun así es claro que, a estos jóvenes la experiencia los nuclea reconociéndose entre ellos, no solo, en el tiempo vital, en el locus temporal e histórico; sino en un momento de comunión en pos de un objetivo común, con una idea de destino. Si; al conseguirlo se desarmó el Movimiento, y quizás sea impropio hablar de unidad generacional entre todos quienes compusieron el mismo, hasta de quienes compusieron la Comisión, a pesar de esto, y dando paso a Laclau en el segundo capítulo, quizás se puede hablar de una unidad generacional momentánea, que se fija y luego se hunde en la sobredeterminaciones del sujeto, pero, existe como momento.

Sobre la articulación de lo heterogéneo y la representación:

Lo que se busca en este capítulo es, con los aportes de Laclau, entender cómo logró entrelazarse grupos políticos ya conformados, así como sujetos que no tenían una participación política. Para esto se retomará la idea de que determinados significantes fueron momentáneamente significados, de manera tal, que permitieron la articulación de la heterogeneidad. De esta manera se produciría una fijación efímera de alguno de los caracteres que conforman un sujeto, que a decir de Laclau, es polisémico, ambiguo e incompleto.

La fijación no es algo dado ni eterno, esto permite entender, que, si bien muchos de los grupos que conforman el “no a la baja” en el mismo espacio/tiempo fueran antagonistas en otras identidades discursivas, pudieran existir como un “nosotros”. Este también es una fijación momentánea sobredeterminado por algunas características de la heterogeneidad, que luego se desarticulan. La posibilidad de existencia del conjunto se crea en el discurso que significa una identidad, que no es estática y que se transformó con el devenir, lo que hace comprensible la inexistencia de un después del “no a la baja”. Rescatando la riqueza de análisis, no en la

estructura invariante, sino, en cómo el caos se fija y desordena en un movimiento, que, permite la emergencia de lo novedoso y su desaparición.

Se trabajará con los planteos teóricos de Spivak. La lógica de representación parece estar muy arraigada a la política uruguaya. Esto encierra una sustitución de voces por una que parece decir lo que todas las demás.

Se intentará pensar esto dentro de movimientos que actúan en la esfera pública, espacio donde el ciudadano ejerce su derecho de hablar sobre el bien común. Se podría concluir, que existe en ello un ejercicio de violencia simbólica, un dominio de la voz.

Si se conectan a ambos autores, se puede analizar cómo se significa la identidad discursiva momentánea, no solo en diferencia del alter, sino que, sin pretensión de tal cosa, se excluye e invisibiliza a sujetos que se creería, están integrados en los significantes vacíos utilizados para la articulación y que parecerían estar dentro del acuerdo de representación.

I)

Lo que se relevó del campo muestra la construcción de identidad discursiva de la Comisión No a la Baja y la articulación entre las “sub” comisiones.³⁰ Se podría decir que las subcomisiones representan a colectivos que integraban el movimiento: Blancos no a la baja; batllistas no a la baja; jóvenes del PIT-CNT; comisiones departamentales, etc. La Comisión central representaba al Movimiento en su conjunto, y si bien los protagonistas hablan de una participación muy horizontal en la toma de decisiones (algo que no se pretende debatir) por lo menos, eran los responsables para el “enemigo” y los “otros” de lo que “No a la Baja” como Movimiento quería decir.

Se tocarán tres puntos desde esta perspectiva fundamentales para entender la articulación, sus significantes se podrían establecer en: diversidad, joven, moral política.

“Si hay tanta gente que no se quiere ni un poquito y ve esto como un problema como puede ser que lo apoyemos como solución” (taller para militantes dado por la Comisión central)

La *diversidad* de colectivos que integraron el movimiento, o que por lo menos se pronunciaron en contra del plebiscito, fue significada como muestra de legitimidad frente a la comisión “Vivir en paz”. Se intentó que sea un significante que abarque la multiplicidad de los votantes, se mostró como signo de representación tanto científica, ideológica, como religiosa, apelando a varias aristas que pueden conformar la complejidad de un sujeto, al que se le transmitía que, si un *corpus* argumental era diversamente apoyado, demuestra de por sí su validez.

Actores sociales como la Universidad de la República, UNICEF-ONU, Daniel Sturla como, en ese entonces, Obispo de Montevideo de la Iglesia Católica Apostólica Romana; definieron su

³⁰ Hace referencia a las comisiones conformadas dentro de cada colectivo “mayor” que coordinó con la comisión central, mientras que, esta fue quien administró y organizó el trabajo de cada uno de las “subcomisiones”.

postura públicamente en contra de la propuesta; en algunos casos publicando documentos explicando porque, desde las áreas de experticia de cada actor, se desaconseja la propuesta.

Fue un componente de toda la campaña el resaltar lo heterogéneo: “de este lado estamos todos, al pasar la frontera no hay nadie más”³¹

Este signo produjo negociaciones más arduas para definir los argumentos de porque NO, tendiendo a generar una tecnificación del lenguaje. Dentro de la aparente neutralidad científica-técnica las contradicciones entre sujetos antagónicos en otras aristas de su identidad se subsumieron a la legitimidad de este lenguaje, que suspendía de manera momentánea otras luchas discursivas.

Del significante *joven* se puede encontrar dos aristas: con respecto a cuando se habla de la identidad del colectivo, por el tanto del “somos”, la palabra se conecta con “compromiso”, “movilizado”, “valiente” etc. Si se retoma lo planteado en el Estado del Arte, se trata de un discurso positivo de la palabra vinculado a su “fuerza”, “potencial” y al “futuro”.

Por otro lado, la misma palabra cuando habla del “joven” protagonista de la propuesta constitucional, se tiende a nombrar como “menor” o “adolescente” y se recalca su proceso de crecimiento, haciendo énfasis en el potencial de cambio. En el debate se construye al “enemigo” como colectivo que define al joven desde un discurso negativo, que lo condena y culpabiliza.

"Yo primero quería decir, tengo la sensación que podemos estar tomando esta decisión como cuando Susanita la de Mafalda leía las noticias del mundo ¿no? y decía "por suerte que el mundo está lejos" es algo que no nos va a pasar, que no nos toca, que no está alrededor de nosotros y que en realidad son otros los que van a ir presos, son otros jóvenes, de otra clase social, de otro barrio, no son mis jóvenes, no son mis nietos, no son mis primos, no son mis sobrinos, no son mis hijos" (Debate en "a las pruebas me remito" marzo 2014)

El significante joven en su espectro de posibilidad de significado es definido de forma que discurre entre distintos polos, ya sea para la definición propia o para el debate. Algo que se podría considerar interesante de esto, es como esta complejidad es parte constitutiva del discurso. Cuando se lee **“felicitaciones y gracias generación no a la baja”**, parecería representativo de un todo. Si se define generación como individuos que nacen en el mismo tiempo cronológico (lo cual no se especifica), esta frase estaría invisibilizando que esa representación no es del Todo. Hay jóvenes que no integraron el Movimiento, que no experimentaron la *paideia* como para ejercer una ciudadanía fuera del ejercicio del voto.

Por último, como significante vacío que en su definición busca configurar discursivamente una

³¹ Frase creada por la autora.

identidad diferenciado de un alter, se establece la “*moral política*”. Por lo relevado, se encuentra en el relato la idea de que la propuesta es una búsqueda de votos, “**propuesta siniestra**” definió un referente. Esto nucleó a distintos partidos políticos desde la idea compartida de que “así no se hacía política”. Por otro lado, se hablaba de lo que era una buena forma de hacer política, “legado” de los referentes políticos del país, lo que sería la unión por las causas que superan las “fronteras” partidarias. Una de las reminiscencias que más aparecen respecto a esto, es en el periodo dictatorial que vivió el país la alianza de actores políticos por fuera de sus divisas partidarias.

II)

El ejercicio de representación encarna en sí una violencia simbólica, cuando se representa a un sujeto subsumido en una ecuación de relaciones de dominación que, retomando a Spivak, no puede hablar.

Del campo relevado se encontró un documental que se realizó el día de la votación. En él participan una joven militante y una joven que estuvo privada de libertad, el cual se titula “sujeto omitido”. En el mismo las protagonistas les dan voz a sus relatos y podría decirse que es el único material hallado en el que se escucha tanto a una joven participante del Movimiento (pero no en espacio de referencia o decisión), así como una joven subjetivada en los términos a los que la propuesta buscaba ejercer gobernanza. Aquí se destaca, ya que parece un punto de fuga importante, que es un material sin representación, aunque si bien las relaciones de dominación que subalternizan a una y otra joven son distintas, y que quizás hasta entre ellas se encuentren ejercicios de poder.

El proceso fue distinto, los jóvenes que integran la Comisión sobredeterminando su subalternidad en ser joven, no son los jóvenes que no participan, ya que su subalternidad como joven no es la misma de ser y estar. Tanto porque no acceden a experiencias de socialización política o porque se encuentran excluidos a nivel social. La posibilidad de participación depende de determinadas condicionantes como: el uso del tiempo, la capacidad económica de movilización, de posponer responsabilidades de cuidados, laborales, etc.

La existencia de un horizonte de posibilidad de un sujeto que se piense y materialice como ciudadano, se da tanto por el reconocimiento y enseñanza de un otro, como por la vivencia que construye y configura la subjetividad. Es decir, una socialización política tanto desde el aprendizaje transmitido como experimentado.

Otros aspectos, que esconde la representación y el uso abarcativo de significantes vacíos para la definición de una identidad discursiva radica, en este caso analizado, en los jóvenes que están dentro del Movimiento, pero excluidos de los espacios de decisión.

Como se desarrollará en profundidad el siguiente capítulo, uno de los elementos que reproduce

la dominación entre jóvenes es el uso de juegos del lenguaje técnicos-científicos.

Elemento al que también prestar atención, es a la forma de funcionamiento en coordinadoras. Así los sujetos que participaban como un colectivo ya formado que se unía al Movimiento, importaban las lógicas de poder de dónde provenían. Es decir, los que se relacionaban ya con la coordinadora central eran quienes pertenecían a los espacios decisorios en el colectivo de procedencia.

“En este periodo hubo varias campañas como la del aborto o la del voto rosado en las que se de configurando un “modus operandi”, un modo de hacer las cosas, derivado de un fortalecimiento de los nexos entre varias organizaciones sociales: la conformación de coordinadoras en torno a las demandas, en cada caso con mayor responsabilidad” (No a la baja: un triunfo de la juventud uruguaya,³⁵)

Es menester pensar como las formas instituyentes de nuevas lógicas de organización, lucha social y participación en la esfera pública, pueden reproducir relaciones de dominación ya instituidas. Con esto se quiere expresar la importancia del análisis de caso, de formas que podrían llamarse novedosas, dadas de manera asidua con la nueva agenda de derechos, de los cuales el No a la Baja es uno más con sus especificidades y similitudes.

La representación parece ser una lógica aceptada, tanto a nivel político partidario como en la esfera de lo político. La definición discursiva de una identidad, fijando determinados significantes para conformar un nosotros, es configurada por los representantes. Invisibiliza que es la voz de esos representantes hablando sobre sus representados que integran el Movimiento, una voz particular que se alza como general. A su vez, dan forma a un significado de un significante vacío, que abarca sujetos no incluidos en el “nosotros”.

Se configura un ejercicio de violencia simbólica, donde pareciera ser que una voz puede hablar por los subalternos, que, ni siquiera integran el conjunto, como para poder pensar en una aceptación a la delegación de su voz, desde un locus distinto al sujeto subalterno desde mundos subjetivos no compartidos.

Sobre los juegos del lenguaje como apertura y clausura:

Este último capítulo de análisis girará en torno al apartado teórico tres. En este sentido, se busca presentar dos niveles respecto al lenguaje. Un primer nivel es el recurso del lenguaje técnico-científico, como una herramienta de la Comisión en su estrategia de lucha para desplazarse de lógicas de dominación y hacer frente al enemigo.

El segundo nivel piensa cómo este mismo recurso reproduce la exclusión de sujetos, tanto de la participación, como del acceso a los roles de decisión.

Como se trabajó con el aporte de Habermas al concepto del mundo de la vida, el lenguaje es un

elemento apromblemático utilizado en los actos de habla, que solo se hace consciente cuando hay “ruidos” en la comunicación. Mientras tanto, si esto no acontece, aparece como parte de la puesta en escena necesaria para la comunicación entre sujetos.

Por otro lado, si se sigue a Wittgenstein, el lenguaje entendido como juego es aprehendido de manera relacional con otro en un contexto, por lo que, las reglas que le dan sentido a cada juego son aprendidas para esas situaciones y legitimadas intersubjetivamente entre quienes participan y saben el juego. Como punto a esclarecer, no se analiza este uso del lenguaje como una acción racional elegida para la exclusión o la oclusión de participación ciudadana.

En las frases que acompañan el por qué se conformó el No a la Baja, se encuentra la idea de dar un debate que se conecta con adjetivos como “profesional”, “razones”, etc. Un punto, que se cree relevante del uso de lenguajes técnicos-científicos para la creación de argumentos, es el acuerdo intersubjetivo en la neutralidad y legitimidad de estos juegos, lo que podría colaborar en la articulación de los colectivos heterogéneos que en otras aristas son antagonistas.

“Conocer de lo que se está hablando así evitamos que nos tilden de mentirosos, necesitamos herramientas y argumentos firmes para defendernos de eso cuando nos pase” (instancia de formación de militantes) “Nosotros sabemos que tenemos la razón de nuestro lado; qué tenemos estudio; que tenemos investigaciones” (ídem)

“La gente pide voceros y pide emisores, legítimos, a los que considera legítimos como gente que no esté politizada” (taller para militantes dado por vocer@s)

Los voceros, quienes participaban de los debates y generaban los materiales de difusión, relatan con énfasis el estudio que realizaron en el correr de los años, para generar la cadena argumental.

“como era una de las pocas personas con formación en derecho, fui a la comisión de contenido, este que era la responsable de bueno primero recopilar toda la documentación en contra de la baja que encontráramos y después a raíz de eso elaborar material” (vocer@)

Los debates analizados tienen en común, el uso de argumentos técnicos jurídicos para desarmar la propuesta, profundizando en vías y reglas de acción propias de dicha disciplina, argumentos psicológicos sobre el crecimiento y la relación interdependiente con el entorno y la personalidad del menor.

Un ejemplo es el argumento sobre la jerarquía de las leyes. El cuestionamiento radicaba en que no era necesario incluir la propuesta en la constitución, ya que esta como norma máxima, permitía a futuro la inclusión de otros delitos por ley³². Este argumento no solo está construido

³²La propuesta delimitaba para qué delitos se iba usar el código penal adulto para que sean juzgados. Los defensores de la propuesta enfatizaban que estos eran los delitos graves.

por significantes específicos del juego del lenguaje, sino que ciertamente incluye las reglas del juego jurídico, las que son aprendidas en contextos educativos a los cuales no todo ciudadano ingresa (desde 3er año de liceo, bachillerato y universidad)

“...nosotros llenábamos un paraninfo con técnicos, con gurises de 18-20 años tomando nota de antropología, de neurociencia, yo me puse a hablar... de neurociencia para defender el no a la baja, esas cosas muestran que el que dice que la juventud no quiere participar, es porque no está prestando atención” (vocer@)

Otro ejemplo muy propicio, sobre todo para pensar los conceptos teóricos sobre el aprendizaje de los juegos del lenguaje, se encontró en una grabación de un taller de formación de militantes. En él los que impartían la charla comienzan a explicar el concepto de rapiña. Cabe de destacar que, en los debates, dicha figura jurídica fue un argumento que se presentó en la mesa para oponer a los defensores de la reforma y su alegato sobre la propuesta, por la amplitud de acciones que pueden entenderse dentro de esta carátula. La rapiña se define como: *“El que, con violencias o amenazas, se apoderare de cosa mueble, sustrayéndosela a su tenedor, para aprovecharse o hacer que otro se aproveche de ella, será castigado con cuatro a dieciséis años de penitenciaría”* (art 344 del código penal)³³.

Retomando el ejemplo, al impartir la enseñanza sobre, primero un significante específico de los juegos del lenguaje jurídico y luego sobre su significado dentro de este juego; se escenifica de manera gestual lo que configuraría dicho significante en una acción, por lo tanto, se podría decir, que se expresan las reglas de uso. Así también, se visualiza cómo la enseñanza de una palabra abarca, no solo el significado verbal, sino que la entonación y los elementos paraverbales. Esto forma parte de cómo se aprende el lenguaje, los elementos intersubjetivos de la enseñanza que singularizan el significado a un contexto de actores.

La formación es reivindicada por los entrevistados como un recurso y argumento para ganar espacios dentro de estructuras rígidas como los partidos políticos, por ejemplo.

Retomando los datos presentados de la ENAJ, si bien se mantiene y crece los porcentajes de jóvenes que asisten a niveles terciarios y universitarios, la brecha entre quintiles sigue siendo amplia y el acceso a dichos lugares sigue siendo desigual.

Si bien el estudio que aquí compete no es sobre educación, estos puntos ayudan a sostener que si bien, el uso de lenguajes técnicos-científicos como recurso en la lucha por espacios y acceso a roles de decisión y participación real, colabora con el joven como sujeto subalterno al adulto. Esto es dado por el aumento sostenido del ingreso a distintos niveles de capacitación, aún así el

³³Fuente IMPO <https://www.impo.com.uy/bases/textos-originales-ley/9155-1933/344> visto el 19/10/2020.

acceso desigual a espacios de aprendizaje de estos juegos específicos, que luego, forman parte del lenguaje utilizado en los actos de habla en el mundo de la vida, en lo que refiere a lo público, produce clausuras para los jóvenes y su participación política.

Esto se da en varios niveles: etario, ya que el ingreso es una continuación de un ciclo educativo, ordenado en nuestro país por años correlativos a la edad: mínimamente se debe tener 18 o 17 años para haber culminado los ciclos que permiten el ingreso a niveles terciarios. Por lo tanto, si bien hay jóvenes de dicha edad o menos, que participaron del Movimiento, fue desde el lugar de aprendiz de los juegos de lenguaje referidos con anterioridad.

A nivel de posibilidad o no de acceso en estas estrategias de lucha, son excluidos de los lugares de decisión los jóvenes que no acceden ya no por edad, sino por distintos entramados de estratificación social. Esto refuerza lógicas de reproducción, dadas por el aprendizaje informal de estos juegos por transmisión familiar, en procesos de socialización.

Sin duda, este mismo fenómeno se puede estudiar desde varias aristas y con distintas perspectivas teóricas. Se tiene en cuenta, que el repensarlo desde los aportes de Habermas y Wittgenstein, lleva a reflexionar sobre algo que parece dado: las valoraciones que se le dan a distintos juegos de lenguaje, y la desigualdad dentro del aprendizaje de los mismos. Luego de aprehendidos, conforman un telón de fondo para las acciones comunicativas que buscan el entendimiento propias de una esfera pública, por lo tanto, reproducen dominaciones epistémicas.

Se podría continuar este hilo retomando la reflexión sobre la representación. Si esta se ejerce desde lenguajes que no son igualmente aprendidos por una sociedad, por lo tanto, significativo y significado, configuran comunicaciones entre sujetos que se entienden entre ellos, que conocen las reglas y hablan dentro de ellas; dominando la comunicación y clausurando espacios de penetración al acto comunicativo a otros sujetos, los cuales no solo no pueden hablar, sino que no inciden en cómo se habla de ellos.

Como se delimitó en el problema central, el lenguaje científico-técnico como estrategia también genera aperturas, logrando que los jóvenes que participaron de la Comisión se desplazaran de otros recursos que perpetúan estados de subordinación, como la experiencia, el conocimiento por la antigüedad, pudiendo ejercer su voz en un tema que parecería estar clausurado por su importancia. Fue un recurso para permitir la articulación de la heterogeneidad de colectivos, logrando que la identidad se construya en un discurso legitimado como neutro. A su vez colaboró en la financiación: **“A medida que íbamos superando etapas entramos en contacto con un programa europeo sobre juventud, logramos elevar la cifra...en diciembre el proyecto fue aprobado. Los objetivos generales eran dos. Primero, realizar entre mayo y noviembre de 2014 una campaña original fundada en líneas discursivas, argumentos y**

voceros seleccionados con información científica...” (No a la baja: un triunfo de la juventud uruguaya;40).

En resumen, el lenguaje técnico-científico abrió la posibilidad de luchar contra recursos que perpetúan la dominación adultocéntrica en el debate público, a primera vista, igualando la cancha para los jóvenes que tenían acceso a la información y habían interiorizado el juego del lenguaje específico.

Síntesis:

Para finalizar este análisis se intenta resumir el trabajo aquí presentado.

Lo que se buscó fue desde la profundidad que permite un estudio de caso, reflexionar sobre el “No a la baja”, entendiendo su complejidad en dos niveles, desde su potencial instituyente de nuevas lógicas disruptivas y desplazadas de estados de dominación, hacia la reproducción y convivencia de las lógicas instituidas.

La idea fue poder brindar desde un corpus de teoría crítica, que entiende a la sociedad desde una perspectiva específica, elementos que podrán ser de utilidad para pensar lo que parecería ser una forma novedosa que irrumpe en la sociedad civil, en la lucha por la nueva agenda de derechos. Hoy en día se tienen ejemplos de estos mismos formatos, como es el caso del “No a la reforma”, o quizás sea en lo que se conforme el incipiente “no a la LUC”.

El movimiento “No a la Baja”, fue una más de estas coordinadoras, dentro del sí rosado, el matrimonio igualitario, la ley trans, la legalización del cannabis o la legalización del aborto, cada uno con sus especificidades y similitudes.

El “No a la Baja” como coordinadora que expandió las fronteras de participación, como experiencia exitosa de sujetos desiguales que dieron lucha en la esfera pública para incidir en la elección de la ciudadanía; logra interpelar sobre la posibilidad de desplazamientos y rupturas desde emergencias, que den lugar a nuevos agenciamientos colectivos y a la entrada en escena de lo impensado. Como rizomas, vuelven a conformar otros nudos problemáticos entrelazados en nuevas y viejas relaciones de dominación.

En conclusión, la experiencia logró dentro de la esfera pública constituirse como un contra público fuerte. Si bien nunca se suspendieron las desigualdades, estas fueron configurando también la experiencia, dando otro sentido al éxito y su impronta en agenciamientos de jóvenes un poco más emancipados, ejerciendo roles de decisión. Permitió una momentánea *unidad generacional*, siendo una experiencia que generó ejercicio de ciudadanía en la participación. Al acercarse a su estudio da lugar a reflexionar cómo estas implosiones y expansiones en la participación, siguen siendo parciales. Continúan existiendo sujetos sin voz, que son excluidos de las posibilidades de experiencias que contribuya en su *paideia*, ya sea instruida o vivenciada, por lo tanto, sin autonomía en el ejercicio de su ciudadanía, sin incidencia en el debate por el bien común, que también es de ellos.

Reflexión final:

Se considera importante para concluir este trabajo de investigación, poder dejar puertas abiertas

para seguir sumando reflexión teórica.

Algunas de las interrogantes que continúan surgiendo, van de la mano con el vínculo entre instituciones³⁴ y los procesos de politización de los jóvenes uruguayos, así como de la familia de procedencia, como espacio de enseñanza del ejercicio ciudadano. Lo que permitiría seguir aportando elementos para poder entender las desigualdades de oportunidades en la construcción de sujetos políticos, que ejercen el derecho a participar de la vida pública más allá de lo que está escrito en las normas.

Otro punto interesante es continuar problematizando en torno a la participación real o aparente de los jóvenes que ya integran colectivos, tanto político partidarios como de otra índole, con incidencia y acción en la arena de la política y de lo político.

Quizá sería pertinente estudiar que impactos podría llegar a tener los pequeños aumentos constantes, hasta el momento, de personas que acceden a la universidad según los datos expuestos por la ENAJ. Profundizando sobre ¿quiénes son los que producen estos aumentos?, ¿podrían generar escenarios futuros distintos? O ¿continuarán dentro de lógicas de reproducción? Se remarca desde este estudio la pertinencia de seguir pensando el nexo de esta institución con los usos y aprendizajes de juegos del lenguaje.

Queda mucho por repensar sobre el lenguaje y su implicancia en el cotidiano, como elemento desde el que se entablan y ejercen relaciones de dominación que entretejen lo social.

³⁴ Se refiere a instituciones educativas tanto formales como informales, y culturales.

Bibliografía:

1. Aguiar, Sebastián "Movimientos sociales juveniles en Uruguay: situación en las últimas décadas y escenarios prospectivos" en la revista RECSO universidad católica del Uruguay vol. 3 año 3. Montevideo 2012.
2. Aguiar, Sebastián y Filardo Verónica "Cartografías, generaciones y acontecimiento: A propósito del movimiento social juvenil" en "EL URUGUAY DESDE LA SOCIOLOGÍA XI" 11a Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología DS-FCS UDELAR. Montevideo 2013.
3. Amarilla, Diego "El Movimiento No a La Baja: un estudio de caso de participación política juvenil" Tesis de grado, tutora: Verónica Filardo DS-FCS UDELAR, 2017.
4. Berri, Mateo; Pandolfi, Jimena "Movimiento "NO A LA BAJA". Construcción estratégica de la identidad colectiva." Revista de Ciencias Sociales, DS-FCS UDELAR, vol.32, nº42 enero-junio 2018. Montevideo.
5. Castoriadis, Cornelius (2000) *Ciudadanos sin brújula*. "La cultura en una sociedad democrática" "La democracia como procedimiento y como régimen" México: Ed Coyoacán
6. Cohen, Alexandra; Albano, Giancarlo; Machado, Sofía y otros "Jóvenes y Participación" Mirada Joven no 2 2012
7. Comp. Balardini, Sergio "La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo" Buenos Aires: Clacso: Asdi, 2000.
8. Comp. Baretta, Diego y otros "Política de Juventudes y Participación Política" Buenos Aires, CLACSO. 2019
9. De Sierra, G. (2017) "Los cambios recientes del sistema político y de partidos y su contexto socioeconómico" en Gerónimo de Sierra. Cincuenta años de sociología política. Uruguay y América Latina. Buenos Aires: CLACSO.
10. Errandonea, G.; Rey R.; Orós, C.: "Censos de Estudiantes Universitarios de Grado 1999, 2007 y 2012. Perfil, cobertura y ascendencia educativa". USIEn, CSE, UDELAR. (2017)
11. Fraser, Nancy (1997) *Iustitia Interrupta Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Siglo del hombre editores, Universidad de los Andes.
12. Habermas, Jürgen "La inclusión del otro. Estudios de teoría política" PAIDÓS Barcelona 1992.
12. Habermas, Jürgen "Teoría de la acción comunicativa, II *Critica de la razón funcionalista*" TAURUS. Madrid 1992.
13. Honneth, Axel. "La lucha por el reconocimiento" Crítica, Barcelona 1992/1997.

14. Instituto Nacional de la Juventud. “Segundo Informe Encuesta nacional de adolescencia y juventud”. Filardo, Verónica Coord.; Aguiar, Sebastián; Cabrera, Mariana. 2008.
15. Instituto Nacional de la Juventud. “Informe sobre tercera encuesta nacional de adolescencia y juventud 2013” 2015.
16. Instituto Nacional de la Juventud. “Informe sobre IV encuesta nacional de adolescencia y juventud 2018” 2020.
17. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2010) *Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
18. Lyotard, Jean “*La condición Posmoderna*” Cátedra, Madrid. 1979/1986
19. Lyotard, Jean “*Por qué filosofar*”. Paidós, Buenos Aires. 1964/ 19 21.
20. Mallo, Susana “*Carlos Real de Azúa: un intelectual inasible El papel de los intelectuales, la política y los vaivenes del Uruguay y la región en la segunda mitad del siglo XX*” Montevideo, Banda Oriental 2011.
21. Mallo, Susana (2012) “*Conflictos y armonías en épocas de refundación social y cultural Una lectura desde Carlos Real de Azúa*” Revista de Ciencias Sociales, DS- FCS, vol. 25, n.o 31, diciembre 2012.
22. Mallo, Susana “*Una frontera: dos márgenes abordadas desde las orillas del pensamiento Intelectuales y política: Real de Azúa y Hernández Arregui*” en: “El Uruguay desde la sociología: sociedad, política y desarrollo. Estratificación social, clases, pobreza y desigualdades. Sociedad, formación y organización del trabajo. Violencia y criminalidad. Ideología, identidades y ciudadanía.” Pag.329 a 362. FCS-DS Montevideo, 2015.
23. Mallo, Susana; Viscardi, Nilia; Barbero Marcia “*La protesta social conservadora: Representaciones sociales y nuevas sensibilidades sobre juventud y violencia a través de las movilizaciones en torno a la baja de edad de responsabilidad penal*” en “EL URUGUAY DESDE LA SOCIOLOGÍA XI” 11a Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología DS-FCS UDELAR. Montevideo 2013.
24. Mannheim, Karl “*El problema de las Generaciones*” REIS, 1993.
25. Modonesi, Massimo “*Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*” FFyL UBA, UBA Sociales Publicaciones, Prometeo, CLACSO. Buenos Aires 2010.
26. Nietzsche, Friedrich “*La Gaya Ciencia*” 1ª. edición, Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2011.
27. Palermo, Alicia Itatí; Rangel, Lucia H. V.; Ospina, Héctor Fabio y otros “*Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*” edición literaria a

- cargo de Sara Victoria Alvarado; Silvia Borelli; Pablo A. Vommaro. - 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2012.
28. Pereira, Gustavo “*Reconocimiento y criterios normativos. Entrevista a Axel Honneth*” Andamios vol.7 no.13 México mayo /ago. 2010
29. Real de Azúa, Carlos “*Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora?*” Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2000.
30. Spivak, Gayatri Chakravorty “*¿Puede hablar el sujeto subalterno?*” Orbis Tertius 1998, año 3 no. 6, p. 175-235 FaHCE La Plata, Argentina.
31. Wittgenstein, Ludwig “*Los cuadernos Azul y Marrón*” Estructura y Función TECNOS. Madrid, 1976.
32. Wittgenstein, Ludwig “*Investigaciones Filosóficas*” G. E. M. Anscombe R. Rhees, escrito por el autor 1er parte 1945 segunda parte 1947 y 1949 (según editores)

Anexos

Cuadro 1:

Evolución de la actitud hacia la baja de la edad de imputabilidad, 2011-2014³⁵

	Jun-11	Nov-12	Mar-14	Abr-14	Jul-14	Ago-14	Sep-14	Oct-14
Bajar	65	64	58	57	50	49	48	47
No bajar	28	28	33	33	38	40	40	43
No sabe	7	8	9	10	12	11	12	10

Cuadro 2:

	Historicidad.	Ubicación en la esfera pública.	Juegos del Lenguaje.
Videos	Encuentro Nacional No a la Baja. Info TNU entrevista a vocera de la comisión. Jóvenes del local esperan resultados. Documental Sujeto Omitido. Felicitaciones y gracias generación no a la baja. Entre líneas Canal 20 entrevista.	Debate en Arriba Gente. Debate ente líneas 16/12/13. Debate en programa a las pruebas me remito. Debate en Poder Ciudadano. Info TNU entrevista a vocera de la comisión. Instancia de formación de militantes. Entre líneas canal 20 21/7/14. Documental Sujeto Omitido.	Debate en Arriba Gente. Debate ente líneas 16/12/13. Debate en programa a las pruebas me remito. Debate en Poder Ciudadano. Cadena Nacional Comisión No a la Baja. Instancia de formación de militantes. Entre líneas canal 20 21/7/14. Documental Sujeto Omitido.
Documentos	Libro No a la Baja: Un triunfo de la juventud uruguaya. ¿De quién es esta boca? Entrevista a Maite López. Declaración Blancos No a la Baja.	Libro No a la Baja: Un triunfo de la juventud uruguaya. Maite López Campaña No a la Baja.	Panel Baja de imputabilidad penal para menores infractores UdelaR. Aportes para la cobertura periodística sobre la rebaja de la edad de imputabilidad. UNICEF
Entrevistas	Todas	Todas	Voceros.

VIDEOS:

- Debate por la baja de la edad de imputabilidad penal en "Arriba Gente" canal 10, año 2011:
⇒ Parte 1 de 3 <https://www.youtube.com/watch?v=AJiZe9y6k6g> visto 29 de noviembre de 2020

³⁵ Fuente Gerardo Caetano en "No a la Baja un triunfo de la juventud uruguaya" 2015:132.

- ⇒ Parte 2 de 3 <https://www.youtube.com/watch?v=EAti81Dph5s> visto 29 de noviembre de 2020
- ⇒ Parte 3 de 3 <https://www.youtube.com/watch?v=y8VZbcl9z-o> visto 29 de noviembre de 2020.
- Entre líneas canal 20 "Comisión no a la Baja" 16/12/2013 desde minuto 6 <https://www.youtube.com/watch?v=LIBELu70ib4> visto 29 de noviembre 2020.
- Debate por la baja de edad de imputabilidad penal en "A las pruebas me remito" marzo 2014 <https://www.youtube.com/watch?v=UrJ0KGgmDe4&t=2233s> visto 29 de noviembre de 2020.
- Debate por la baja de imputabilidad entre líneas canal 20 21/07/2014 <https://www.youtube.com/watch?v=COoWYz-Y-F4> visto 29 de noviembre de 2020.
- Debate por la baja de imputabilidad penal en "Poder Ciudadano" octubre 2014:
 - ⇒ Bloque 1 <https://www.youtube.com/watch?v=2HfnJOOr0VT0> visto 29 de noviembre de 2020.
 - ⇒ Bloque 2 <https://www.youtube.com/watch?v=PFkeHdIlLvY> visto 29 de noviembre de 2020.
 - ⇒ Bloque 3 <https://www.youtube.com/watch?v=Jjb4BfcQPK4> visto 29 de noviembre 2020.
 - ⇒ Bloque 4 <https://www.youtube.com/watch?v=nqAcl4BMqXM> visto 29 de noviembre 2020
- Canal de YouTube "No a la Baja: <https://www.youtube.com/user/Noalabaja> visto 29 de noviembre 2020.
 - ⇒ cadena nacional <https://www.youtube.com/watch?v=ZZ9rxJlphDc> visto 29 de noviembre de 2020.
 - ⇒ encuentro nacional agosto de 2014 <https://www.youtube.com/watch?v=AuUPXuD7oec> visto 29 de noviembre 2020
 - ⇒ felicitaciones y gracias generación no a la baja. <https://www.youtube.com/watch?v=zsDmrjJSY5Q> visto 29 de noviembre de 2020.
- Formación de militantes en el paraninfo de la UDELAR.
 - ⇒ Parte 1 <https://www.youtube.com/watch?v=l6x4kGc4CR8> visto 29 de noviembre de 2020.
 - ⇒ Parte 2 <https://www.youtube.com/watch?v=pGG2s1ta9tc> visto 29 de noviembre 2020.
- Info Tnu entrevista a vocera de la comisión octubre 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=3tKx8vHmj3k> visto 29 noviembre 2020.
- Jóvenes del local "no a la baja" esperan resultados entrevista del observador. <https://www.youtube.com/watch?v=nT-4NF8ka3E> visto 29 de noviembre 2020.
- Comisión No a la baja" celebró el triunfo Subrayado. <https://www.youtube.com/watch?v=Zw-uXT2cStI> visto 29 de noviembre de 2020.
- Entrevista a vocera en entre líneas canal 20 27/10/14 a partir del minuto 7:15(luego de las elecciones) <https://www.youtube.com/watch?v=z9jFEV2JJRU> visto 29 de noviembre de 2020.

- Corto Sujeto Omitido Cuenca Cine publicado el 26 de enero de 2017 <https://www.youtube.com/watch?v=iiOFkGoHifc&t=1s> visto 29 de noviembre de 2020.

Documentos:

- ♦ Declaración Blancos no a la baja <https://www.facebook.com/BlancosNoBajan/photos/a.420258354780755/586362394837016/> visto 29 de noviembre de 2020
- ♦ Panel Baja de imputabilidad para menores infractores UdelaR. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwirulCH9qjtAhVKIbkGHRbvB6QQFjABegQIAxAC&url=http%3A%2F%2Fwww.universidad.edu.uy%2FrenderResource%2Findex%2FresourceId%2F35569%2FsiteId%2F1&usg=AOvVaw14UX46HXSDiTpbWaDCeBH2> visto 29 de noviembre de 2020.
- ♦ Libro "no a la baja: un triunfo de la juventud uruguaya" Coordinador: Astori, Francisco. Fin de Siglo 2015, Montevideo.
- ♦ Aportes para la cobertura periodística sobre la rebaja de la edad de imputabilidad Unicef. http://pmb.aticonicef.org.uy/opac_css/doc_num.php?explnum_id=125 visto 29 de noviembre de 2020.
- ♦ ¿De quién es esta boca? entrevista a Maite López referente de la Comisión no a la baja. <https://www.uypress.net/auc.aspx?55003,55> visto 29 de noviembre de 2020.
- ♦ Maite López inicio de campaña No a la Baja [http://www.sociedaduruguaya.org/2011/03/maite-lopez-campana-no-a-la-baja".html](http://www.sociedaduruguaya.org/2011/03/maite-lopez-campana-no-a-la-baja) visto 29 de noviembre de 2020.

Entrevistas:

Vocero de la Comisión Nacional No a la Baja 20 de abril de 2018 sobre las 17hs en el INJU, duración: 36 min.

Vocera de la Comisión Nacional No a la Baja 10 de abril de 2018 sobre las 15:30hs, duración 52:16 min.

Referente Comisión Blancos No a la Baja 19 de abril de 2018 sobre las 12hs, duración 31 min.

Referente Comisión Blancos No a la Baja 31 de mayo sobre las 15hs, duración 40min.

